

**BIBLIOTECA**

769

**ORAXIÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

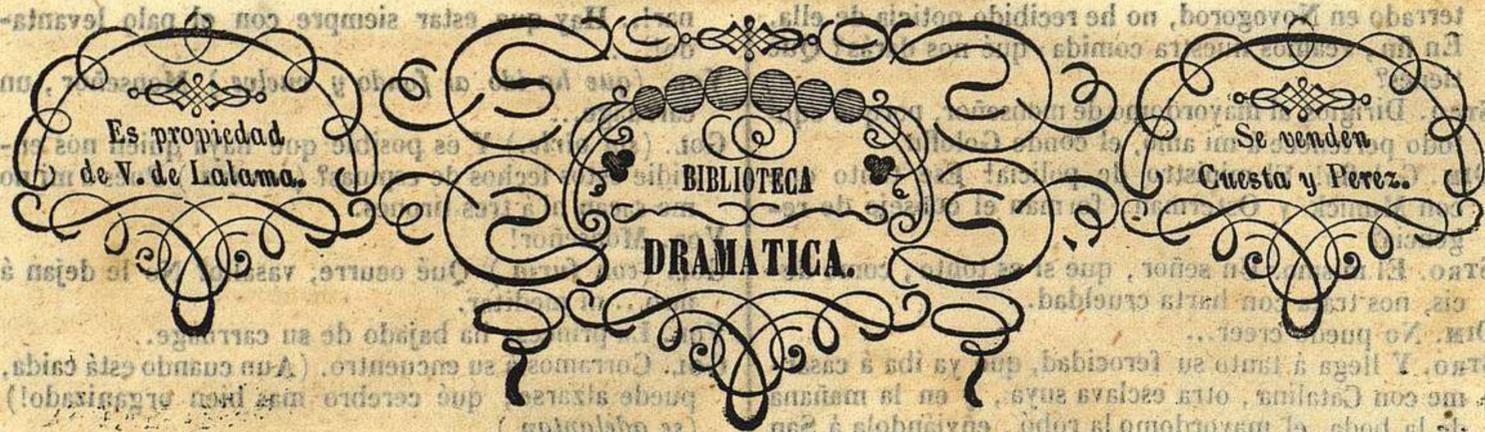
**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2 12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	2 8	- Doctor negro, t. 4.	4 4	- Tarambana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2 8	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3 16	- Tío y el sobrino, o. 1.	2 5
A tal acción tal castigo, o. 5.	1 5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	- Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	- Trapero de Madrid, o. 4.	9 14
Azares de la privanza, o. 4.	3 4	Dos lecciones, t. 2.	3 2	- Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1 6	- Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2 7
Amante y caballero, o. 4.	2 11	Dividir para reinar, t. 1.	1 3	- España, o. 3.	3 5	- Testamento de un soltero, t. 3.	2 5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2 19	- Española, o. 3.	3 5	- Talisman de un marido, t. 1.	2 4
Amor y Patria, o. 5.	2 10	Diana de Mirmande, t. 5.	3 11	- Enamorado de la Reina, t. 2.	2 7	- Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2 7
A la misa del gallo, o. 2.	3 5	De balcon á balcon, t. 1.	3 1	- Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2 6	- Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
Así es la mía, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3 2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3 4	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	1 6	- Tejedor de Játiva, o. 3.	3 6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3 9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	3 11	- Favorito y el Rey, o. 3.	1 5	- Tejedor, t. 2.	1 7
Al pié de la escalera, t. 1.	3 5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	- Fastidio ó el conde Dersfort, t. 2.	3 4	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	6 9	Elisa, o. 3.	2 4	- Guarda-bosque, t. 2.	3 5	- Vivo retrato, t. 3.	1 6
Al asallo!, t. 2.	6 9	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	- Guante y el abanico, t. 3.	2 5	- Vampiro, t. 1.	2 7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5 12	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	- Galan invisible, t. 2.	2 5	- Último día de Venecia, t. 5,	2 9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4 7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2 4	- Hijo de mi mujer, t. 1.	3 11	- Último de la raza, t. 1.	2 4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	- Hermano del artista, o. 2.	3 10	- Último amor, o. 3.	2 5
Abogar contra sí mismo, t. 2.	2 5	En poder de criados, t. 1.	5 2	- Hombre azul, o. 5 c.	2 10	- Usurero, t. 1.	2 4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4 6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	5 6	- Zapatero de Londres, t. 3.	3 9
Amor y farmacia, o. 3.	2 4	En la falta va el castigo, t. 5.	3 8	- Hijo de su padre, t. 1.	2 3	- Zapatero de Jerez, o. 4.	3 5
Alberto y German, t. 1.	1 2	Engaños por engaños, o. 1.	2 4	- Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4 7	Fausto de Uxerwal, t. 5.	1 13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3 9	Estudios históricos, o. 1.	2 5	- Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3 7
Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	Es el demonio!! o. 1.	2 3	- Hijo del emigrado, t. 4.	2 10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3 15
Amor de padre, o. 2.	2 3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3 4	- Hombre complaciente, t. 1.	3 5	Francisco Doria, o. 4.	2 10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 10	Entre cielo y tierra, o. 1.	2 2	- Hijo de todos, o. 2.	2 3	Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1 11
Allá vá esol t. 1.	2 6	En paz y jugando, t. 1.	2 3	- Hombre cachaza, o. 3.	3 4	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5 6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3 9	- Heredero del Czar, t. 4.	4 11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2 5	Es un niño! t. 2.	4 7	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	2 9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5 5
Amar sin ver, t. 1.	1 4	Errar la cuenta, o. 1.	2 2	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	4 4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3 7
Beltran el marino, t. 4.	2 8	Elena de la Seiglier, t. 4.	2 5	- Lazo de Margarita, t. 2.	2 7	Geroma la castañera, zarz.	1 3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5 10	Están verdes, t. 1.	2 3	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	2 5	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2 11
Batalla de amor, t. 1.	2 5	Empeños de honra y amor, o. 3.	2 6	- Licenciado Vidriera, o. 4.	3 3	Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.	2 8
Camino de Portugal, o. 1.	1 2	En mi bemol, t. 1.	2 1	- Maestro de escuela, t. 1.	4 12	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3 5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1 2	El andaluz en el baile, o. 1.	2 5	- Marido de la Reina, t. 1.	4 12	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2 9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	- Aventurero español, o. 3.	2 8	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5 5	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5 5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3 2	- Arqueiro y el Rey, o. 3.	3 12	- Médico negro, t. 7 c.	4 4	Honor y amor, o. 5.	4 9
Casarse á oscuras, t. 3.	3 4	- Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	3 10	- Mercado de Londres, t. id.	2 3	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
Clara Harlowe, t. 3.	5 11	- Amante misterioso, t. 2.	3 6	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	2 7	Ilusiones, o. 1.	4 4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2 9	- Alguacil mayor, t. 2.	2 5	- Memorialista, t. 2.	4 11	Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4 4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3 8	- Amor y la música, t. 3.	2 4	- Merced de dos mujeres, t. 2.	4 6	Jorge el armador, t. 4.	3 11
Cuánto vale una lección! o. 3.	3 6	- Anillo misterioso, t. 2.	4 5	- Marqués de Fortville, o. 3.	2 3	Jui que jembra, o. 1.	3 6
Caer en el garlito, t. 3.	4 3	- Artículo 960, t. 1.	2 3	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 9	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1 7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	- Angel de la guarda, t. 3.	3 8	- Marido de la favorita, t. 5	4 9	Juan de las Viñas, o. 2.	4 6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 12	- Artesano, t. 5.	3 8	- Médico de su honra, o. 4	3 11	Juan de Padilla, o. 6. c.	3 11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	- Aventurero español, o. 3.	2 8	- Médico de un monarca, o. 4.	3 6	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2 3	- Arqueiro y el Rey, o. 3.	3 12	- Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	4 6	Julian el carpintero, t. 3.	5 6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 4	- Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	3 10	- Médico negro, t. 7 c.	2 5	Juana Grey, t. 5.	2 8
Con un palmo de narices, o. 3.	3 3	- Amante misterioso, t. 2.	2 5	- Mercado de San Pedro, t. 5.	2 8	Juzgar por apariencias, o. 3.	3 6
Camino de Zaragoza, o. 1.	4 7	- Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	- Nafragio de la fragata Medusa, t. 5.	2 8	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
Consecuencias de un bofeton, t. 1.	1 6	- Baile y el entierro, t. 3.	2 8	- Nudo Gordiano, t. 5.	2 8	Julio César, o. 5.	2 15
Consecuencias de un disfraz, o. 1	5 3	- Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	5 10	- Novio de Buitrago, t. 3.	2 11	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2 9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3.	5 8	- Campanero de S. Pablo, t. 4.	2 4	- Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	6 16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2 8
Cambiar de sexo, t. 1.	4 5	- Contrabandista Sevillano, o. 2.	3 10	- Noble y el soberano, o. 1.	1 6	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	- Conde de Bellasfor, o. 4.	4 8	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollación de los inocentes, o. 4.	2 10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2 5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3 7	- Cómico de la legua, t. 5.	5 10	- Nudo y la lazada, o. 1.	3 4	Llueven sobrinos!! o. 1.	3 3
De la mano á la boca, t. 3.	2 5	- Cepillo de las ánimas, o. 4.	2 6	- Oso blanco y el oso negro, t. 1.	4 11	Laura de Castro, o. 4.	1 15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3 5	- Cartero, t. 5.	3 10	- Pacto con Satanás, o. 4.	1 5	Laura, (pról. epil), o. 5.	4 12
Dos contra uno, t. 1.	2 2	- Cardenal y el judío, t. 5.	3 12	- Premio grande, o. 2.	3 9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3 2	- Clásico y el romántico, o. 1.	2 5	- Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	2 4	Labreaumont, t. 5.	2 15
Desdén por gratitud, t. 3.	3 4	- Caballero de industria, o. 3	3 4	- Page de Woodstock, t. 1.	2 5	Libro III, capítulo I, t. 4.	1 2
Dos y ninguno, o. 1.	2 3	- Capitan azul, t. 3.	2 11	- Peregrino, o. 4.	1 2	Lluevos del cielo, t. 1.	2 3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	- Ciudadano Marat, t. 4.	3 18	- Premio de una coqueta, o. 1.	3 2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2 5
Desengaños de la vida, o. 3.	3 8	- Confidente de su muger, t. 1.	2 4	- Piloto y el Torero, o. 1.	2 4	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2 7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2 16	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	- Poder de un falso amigo, o. 2.	3 8	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9 13
Don Juan Pacheco, o. 5.	1 8	- Castillo de San Mauro, t. 5.	5 10	- Perro de centinela, t. 1.	2 5	- Abadía de Penmarck, t. 3.	1 8
Don Ramiro, o. 5.	1 8	- Cautivo de Lepanto, o. 1.	1 4	- Porvenir de un hijo, t. 2.	1 4	- Alquería de Bretaña, t. 5.	7 12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2 8	- Coronel y el tambor, o. 3.	3 4	- Padre del novio, t. 2.	1 4	- Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
Dos y uno, t. 1.	1 2	- Caudillo de Zamora, o. 3.	3 4	- Pronunciamento de Triana, o. 1.	3 10	- Batalla de Clavijo, o. 1.	2 4
Donde las dan las toman, t. 1.	3 5	- Ciudadano Marat, t. 4.	3 18	- Robo de un hijo, t. 2.	2 5	- Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2 8
De dos á cuatro, t. 1.	1 1	- Confidente de su muger, t. 1.	2 4	- Robo de Elena, t. 1.	2 8	- Boda tras el sombrero, t. 4.	5 9
Dos noches, t. 2.	3 2	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	- Robo de oriente, o. 3.	2 7	- Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2 4	- Castillo de San Mauro, t. 5.	5 10	- Secreto de una madre, t. 3 y p.	3 3	- Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 5	- Cautivo de Lepanto, o. 1.	1 4	- Seductor y el marido, t. 3.	2 3	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
De una afrenta dos venganzas t. 5	4 16	- Coronel y el tambor, o. 3.	3 4	- Sastre de Londres, t. 2.	1 5	Los celos de una muger, t. 3.	5 5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2 7	- Caudillo de Zamora, o. 3.	3 4	- Tío y el sobrino, o. 1.	3 9	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2 6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3 5	- Ciudadano Marat, t. 4.	3 18		3 4	- Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Dina la gitana, t. 3.	4 8	- Confidente de su muger, t. 1.	2 4		1 5	- Coqueta por amor, t. 3.	3 4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 5	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4		3 4	- Corte y la aldea, o. 3.	3 8



# LA CUESTION ES EL TRONO.

Drama cómico en cuatro actos, escrito sobre una ópera cómica del célebre Scribe, por D. Ramon de Valladares y Saavedra, representado con extraordinario aplauso en el teatro de Variedades, el día 28 de abril de 1855.

## PERSONAGES.

## ACTORES.

ISABEL, hija de Pedro el Grande ..... **Sta. Ruiz.**  
 LESTOCQ, su médico de cámara ..... **Sr. Corona.**  
 EL CONDE GOLOFIN, ministro de policía y presidente del consejo de regencia ..... **Sr. Aznar.**  
 EUDOJIA, su muger ..... **Sra. Lansac.**  
 STROLOF, siervo de Golofin. **Sr. Diez.**  
 CATALINA, id ..... **Sra. Rodrigo.**  
 DIMITRI, joven oficial ..... **Sr. Martinez.**  
 SAMOEF, id ..... **Sr. N.**  
 VOREF, secretario de Golofin ..... **Sr. N.**  
 Oficiales, soldados, pueblo.

## ACTO PRIMERO.

El patio de una casa de postas. Al fondo el campo. A la izquierda del espectador, la puerta de la casa. A la derecha, la entrada del establo.

### ESCENA PRIMERA.

STROLOF sentado en una silla maditabundo; SAMOEF aparece por el fondo con espuelas y látigo, seguido de algunos oficiales más.

SAM. Voto al diablo! Caballos! Donde está el postillon que Dios confunda?  
 Todos. Caballos!  
 STRO. Qué ruido es este?  
 SAM. Hola! Quién es aquí el dueño de la posta?  
 STRO. Yo! Siervo y vasallo de este señorío.  
 SAM. Pues danos caballos al momento!  
 STRO. No puedo darlos, porque no los tengo.  
 SAM. Qué no los tienes y hemos visto la cuadra llena? O nos das caballos al instante, ó vamos á tocarle una sinfonia encima de la espalda!  
 STRO. (friamente.) Podeis venir! El ruso ha nacido para ser apaleado.

SAM. Si? Es ese tu ultimatum?  
 STRO. (sentándose.) He dicho!  
 SAM. Compañeros, á tocar la sinfonia!  
 Tonos. La sinfonia! (le rodean alzando sus látigos.)

### ESCENA II.

Dichos, DIMITRI.

DIM. Qué es eso? Vais á apalear á un pobre diablo? Yo le defiendo! Vamos, sé tratable! De nuestra guarnicion triste y sombría nos liberta una orden de la corte, y queremos que nuestro regimiento llegue hoy mismo á San Petersburgo. Te pagaremos á medida de tu celo.  
 STRO. Eso es hablar en razon: tengo caballos muy buenos.  
 DIM. Y vas á dárnoslos?  
 STRO. No, porque están retenidos.  
 DIM. Por quién?  
 STRO. Por la princesa Isabel, que esta noche quiere hallarse tambien en San Petersburgo.  
 DIM. Quién te lo ha dicho?  
 STRO. Este billete de Lestocq, su médico de cámara.  
 SAM. Ese médico francés?  
 DIM. (despues de haberlo leído.) Es autógrafo! Para la princesa, y para sus equipages, todo está pagado de antemano! (á sus compañeros.) Amigos, esto es diferente! La hija de Pedro el grande tiene derecho á nuestro respeto y á nuestros homenages.  
 SAM. Esperaremos hasta la noche.  
 DIM. Y entretanto comeremos; yo me encargo de disponer esta parte y os avisaré. Marchad. (salen por la puerta derecha.)

### ESCENA III.

DIMITRI, STROLOF.

DIM. Ocupémonos de la comida, y en verdad que lo siento. Yo que deberia estar en San Petersburgo, en donde el amor me espera.  
 STRO. Qué feliz sois!  
 DIM. En los dos años que mi regimiento ha estado des-



Colour Chart #13

terrado en Novogorod, no he recibido noticia de ella. En fin, veamos nuestra comida: qué nos darás? Qué tienes?

STRO. Dirigios al mayordomo de monseñor, porque aquí todo pertenece á mi amo, el conde Golofin.

DIM. Golofin! El ministro de policia! Ese tonto que con Munick y Osterman, forman el consejo de re-gencia?

STRO. El mismo. Un señor, que si es tonto, como de-cis, nos trata con harta crueldad.

DIM. No puedo creer...

STRO. Y llega á tanto su ferocidad, que ya iba á casar-me con Catalina, otra esclava suya, y en la mañana de la boda, el mayordomo la robó, enviándola á San Petersburgo para hacerla doncella de la condesa, ó acaso del conde; y porque mi madre y yo reclama-mos, nos hizo castigar, y mi pobre madre habria muer-to, á no ser por el señor Lestocq, el médico francés de la princesa, que venia de San Petersburgo y que la salvó la vida. Si le conocieseis...

DIM. Le he visto algunas veces cuando ibamos á hacer la corte á la princesa Isabel, desterrada como noso-tros en Novogorod. Es un carácter singular, y no le falta mérito.

STRO. Daria por él los pocos dias que me restan. Ah!.. Un carruaje!

DIM. El de Isabel?

STRO. (temblando.) No... el de mi amo el conde Go-lofin!

DIM. No quiero ni aun conocerle; voy á ver al mayor-domo, y á entenderme con él respecto á la comida. (vase por la derecha.)

#### ESCENA IV.

STROLOF, GOLOFIN, dos cosacos, VOREF.

GOL. Decis que esos oficiales se han adelantado á su re-gimiento?

VOR. Si, excelencia!

GOL. Les mete prisa ir á San Petersburgo? Significadles incontinenti, que no permanezcan aquí mas que un dia, y que se han de dirigir á Smolens... Al mo-mento!..

VOR. Señor, no puede ser.

GOL. Uf! «No puede ser!» A mi... á mi, el conde Go-lofin, ministro de la noble y augusta y saludable ins-titucion de la policia... Y cuando el ilustrado gobier-no que presido tiene un pensamiento general... Uf!

VOR. Señor, no es posible, porque segun afirman, to-dos los caballos han sido retenidos por la princesa Isabel!

GOL. Y quién ha obedecido esa orden?

VOR. Señor... (señalando á Strolof.)

GOL. (yendo furioso hácia él.) No sabes, raquítico va-sallo, que el gobierno está por encima de los princi-pes, y que yo estoy por encima del gobierno? (se adelanta en el escenario hácia el público.) Ahora ne-cesito recurrir al arsenal de mis ideas, ahora necesi-to... (medita un rato y de repente.) Ah! Qué golpe! Voref?

VOR. Monseñor?..

GOL. Que den á ese necio cien palos!

STRO. (echándose á sus pies.) Monseñor...

GOL. Nada de perdon!.. Has trastornado las miras del gobierno... y cuando el gobierno tenia un pensamien-to general!.. Que se lo lleven.

STRO. (Oh! Un cuarto de hora de venganza y le devuelvo cuanto he recibido.) (vase con los cosacos.)

GOL. Qué difícil y que espinosa es la ciencia de gober-

nar!.. Hay que estar siempre con el palo levanta-dol!..

VOR. (que ha ido al fondo y vuelve.) Monseñor, un carruaje...

GOL. (sin oírle.) Y es posible que haya quien nos en-vidie estos lechos de espinas? (con ira.) Pues á mi no me sacan ni á tres tirones.

VOR. Monseñor!

GOL. (con furia.) Qué ocurre, vasallo? No le dejan á uno... ni meditar.

VOR. La princesa ha bajado de su carruaje.

GOL. Corramos á su encuentro. (Aun cuando está caída, puede alzarse; qué cerebro mas bien organizado!) (se adelantan.)

VOR. Ya llega con vuestra esposa.

#### ESCENA V.

Dichos, ISABEL, EUDOJIA, LESTOCQ, pueblo.

PUEBLO. Viva la princesa Isabel!

TODOS. Viva!

GOL. (furioso.) Silencio! Vuestros gritos fatigan á su alteza!

ISA. No lo creais, conde Golofin; la amistad que se inspira libremente, no fatiga nunca.

GOL. (Primer golpe en vago que doy!) Viva la princesa Isabel! (á voces.)

TODOS. Viva!

GOL. Volvi á flor de agua! (satisfecho.)

ISA. Gracias, amigos, gracias... Retiraos.

GOL. Afuera todo el mundo. (los echa por el fondo.)

ISA. No los maltrateis, conde; el pueblo es la joya mas preciada de un principe.

GOL. Señora, al pueblo, pan y mala cara; el pan de vuestra faz divina y la mala cara de mi astuta policia. (Qué golpe!) Me convenzo de que soy un...

LES. Estúpido. (tomando un polvo.)

GOL. (volviéndose.) Qué?

LES. Nada. Digo que es un estúpido quien piense de otra manera.

GOL. Ese es el pensamiento general del gobierno.

LES. Con que el gobierno tiene un pensamiento ge-neral?

GOL. Oh!

LES. (Ya nos contentariamos con que fuese cabo de es-cuadra.)

ISA. (habla en voz baja con Eudojia.) Qué feliz soy volviendoos á abrazar!.. Ignoraba vuestro casamien-to! Os doy gracias, conde; por haber salido á mi en-cuentro á tres leguas de San Petersburgo; tanto ho-nor á una princesa en desgracia, es cosa rara entre cortesanos.

GOL. Señora, siempre me hepreciado de ser una cosa rara.

LES. (tomando un polvo.) (Si... un animal raro.)

ISA. Y mas aun, os doy las gracias, por haber traído á vuestra esposa, mi dama de honor en otro tiempo... (tomándola la mano.) y siempre mi amiga, no es verdad?

EUD. He querido ser la primera en presentar á V. A. mis homenajes, y saber si el camino la ha fatigado mucho.

ISA. No: estoy bien... No es así, Lestocq?... Esto le corresponde á él; yo no me mezclo en mi salud; dice que me afectan melancolías en las cuales sin él no hubiera pensado nunca... Oh! Es un hombre de ta-lento!

GOL. (Lestocq le mira, toma un polvo; Golofin vá á hacer lo mismo y cierra la caja, y este queda estupe-

*facto.*) Oh! Como que es hechura mia.  
**ISA.** Pero al fin vuelvo á San Petersburgo, en donde parece que son deliciosos los bailes; allí tendré tiempo de desquitar los pesares antiguos.  
**GOL.** No soy de la opinion de V. A.; y me veo en la cruel necesidad de confesar que vengo de parte de S. A. Ana de Curlandia, regente del imperio durante la minoria del príncipe Ivan, su hijo, nuestro emperador... vengo pues...  
**ISA.** Acabad!  
**GOL.** Vengo, pues, á deciros, que S. A., así como el consejo de regencia, del cual tengo el honor de formar parte, han sido penosamente sorprendidos con vuestra salida de Novogorod; de la cual no os habeis dignado prevenirle.  
**ISA.** A qué fin? Un viaje de recreo por mi salud; un cambio de aires solamente... No es así, Lestocq?  
**LES.** Efectivamente. (*inclinándose.*)  
**GOL.** A eso nada tenemos que oponer; pero el gobierno tiene un pensamiento general respecto á vuestra salud, y cree que no conviniendo á V. A. los aires de San Petersburgo, os aconseja que no entreis en la capital.  
**ISA.** Esa indicacion, ó esa orden, no puede dimanar de mi prima Ana, porque desterrar á uno de su propia familia...  
**GOL.** Las exigencias públicas... las conveniencias políticas...  
**ISA.** Palabreria, conde Gelofin... Os repito que desterrar á uno de su propia familia, es desconocer las leyes de la naturaleza, es no tener entrañas... Esa orden...  
**GOL.** Forma parte del pensamiento general del gobierno... y para ser justo un gobierno, ha de carecer de entrañas, y ha de desconocer las leyes de la naturaleza.  
**ISA.** Sois un audaz!  
**GOL.** Es posible!  
**ISA.** Conde, hablemos sin máscara. Es una orden que se me intima?  
**GOL.** Qué disparate!.. Es solamente una súplica que no se os permite rehusar; así lo cree el gobierno, del que soy alma.  
**LES.** (*Traduccion literal: el gobierno es tonto.*)  
**GOL.** Vuestra presencia en San Petersburgo podria alentar ciertos partidos que se agitan en la sombra, y que se tornarian mas audaces, si concibiesen la loca esperanza de veros á su frente.  
**ISA.** Es decir, que porque el Senado me ha escludido del trono, porque ha decidido que el príncipe Ivan, sobrino de Pedro I, sea preferido á mi, que soy su hija, no podré cambiar de residencia, viajar por mi gusto é ir á los bailes de la corte, sin promover conspiraciones, escitar las sospechas, y turbar el sueño de los ministros?  
**GOL.** Permitidme... los ministros duermen á pierna suelta.  
**ISA.** Y el gobierno piensa que yo...  
**GOL.** Volvedme á permitir... El gobierno tiene un pensamiento general.  
**ISA.** Pues yo tambien tengo el mio, y voy á declarármelo. Yo no conspiro ni nunca conspiraré; pero quiero ir á San Petersburgo, y allí estaré todo el tiempo que á mi me agrada. Decidlo así á vuestros amables cólegas, y añadidles, que cuando un gobierno teme tanto á una muger y á unos partidos vencidos, ó aquel á que pertenece no es la voluntad del pais, ó ese gobierno se engalana con unos títulos que solo pertenecen á las nulidades!  
**GOL.** Es posible!

**LES.** Tomad un polvo, porque estais algo irritado.  
**ISA.** Conde, preparadlo todo para mi marcha; voy con vos á San Petersburgo; Eudojia, pronto nos veremos. (*Eudojia saluda.*)  
**GOL.** Y lo peor es... que se desbarata el pensamiento general del gobierno...  
**ISA.** No me habeis oido, conde?  
**GOL.** (*se aleja.*) Demasiado, señora.  
**LES.** Quereis otro polvo para el camino?  
**LES.** Gracias. (*yéndose.*) Es imposible que me pase á mi esto! (*sale con mil ademanes.*)

ESCENA V.

ISABEL, LESTOCQ.

**ISA.** (*ap., mirando á su alrededor.*) No le veo! Y no obstante; debería haber llegado antes que yo...  
**LES.** (*acercándose.*) Muy bien, señora.  
**ISA.** (*con aire triunfante.*) No es verdad? Sobre todo, para mi, que soy débil y que nunca he podido tener carácter; pero una vez ofendida!.. Y lo estaba mucho con no poder asistir á la fiesta brillante que debe darse mañana en la Ermita.  
**LES.** Qué decis?  
**ISA.** Una fiesta, para la que hace dos meses se disponen mil preparativos.  
**LES.** Y ese es el verdadero motivo que os lleva á San Petersburgo? No teneis otro?  
**ISA.** Ninguno mas!  
**LES.** (*siempre á media voz.*) Y poco os importa recibir aquí ahora órdenes, cuando deberiais darlas; entrar como simple vasalla en ese palacio de los Czares, en donde deberiais reinar como emperatriz?  
**ISA.** Vais á evocar de nuevo la cuestion del trono? Ahorrarme este disgusto; hoy, sobre todo, que me siento mal...  
**LES.** Si; porque estais acostumbrada á un aire mas elevado; al aire del trono, este solo os sienta bien! (*con firmeza.*) Y si me hallase en vuestro lugar!..  
**ISA.** Pero como entre vos y yo hay gran diferencia...  
**LES.** Señora, lo sé... y me atrevo á decir que esa diferencia es toda en ventaja mia. Nacido de padres pobres, sin mas bienes que mi juventud y mi lanceta, no desesperé ni de mi, ni de mi porvenir. Como nadie es profeta en su patria, busqué fortuna en el extranjero, y sea audacia, talento, intriga... como querais... todo es bueno para ser algo, y yo lo he sido; me han acogido en la corte de Rusia, soy el primer médico de la princesa Isabel, de la hija de los Czares. De nada que me ví, contemplad á dónde me he alzado; reflexionad lo que he hecho. Y vos, señora, nacida en los escalones del trono, heredera presunta de la corona Imperial, habeis bajado hasta el rango de princesa, sin crédito y sin poder, sometida á los caprichos de la regente, ó á las órdenes de un imbécil.  
**ISA.** Lestocq, no pretendereis incomodarme!  
**LES.** Pluguiera al cielo que os hiciera salir de esa indiferencia, de esa apatia que constituye el fondo de vuestro caracter! Pluguiera al cielo que hiciera pasar á vuestras venas esta fiebre, este deseo de gloria que me consume! Mañana os veria sentada en el trono de Pedro el Grande, vuestro padre, y veria brillar sobre vuestra frente es diadema de los Czares, que os iria tan bien. Ah! Cuán bella estariais!  
**ISA.** (*con placer y luego conteniéndose.*) Lo creéis? No, no! Tengo proyectos mejores que no puedo decir á nadie.  
**LES.** Por qué razon?

ISA. Feliz quien puede pasar la vida lejos de la corte!  
 LES. Feliz quien puede pasarla sobre un trono, rodeada de grandeza, de gloria y de honor.  
 ISA. Yo, débil muger... quieren que conspire!  
 LES. Morir por vos son mis deseos!  
 ISA. Quereis conducirme al cadalso?  
 LES. No señora... al trono de vuestros abuelos!  
 ISA. Al trono! Bien... Si lo quereis... renuncio al reposo....  
 LES. Consentis, señora?  
 ISA. Despues... todavia no... mas tarde... en este mismo sitio, tendreis mi respuesta.  
 LES. (Es nuestra!)  
 ISA. Adios. (vase.)

## ESCENA VII.

LESTOCQ; despues STROLOFF.

LES. Si... la obligaré a conspirar; la haré emperatriz mal que le pese! No hay en esa muger, mas que una muger, y no otra cosa; futilidades, placeres, sueños de amor... Y no hay otra persona de quien echar mano para que nos sirva de bandera; esa al menos secundará los pensamientos que arden en mi cabeza. Tambien es cierto, que como muger, estará sujeta á veleidades caprichosas, que cederá al consejo del que halague sus pasiones, pero al fin y al cabo abrirá el camino de la luz, y alcanzaré la gloria del principio, sino logro la fama de la consecucion. Pobre de la muger que nace para reina! Y mas pobre el pais que para tener un rey, necesita tener una reina! Decididamente el mundo vá á sufrir una transacion! (viendo á Stroloff.) Es Stroloff! Qué aire tan sombrío! (Stroloff se vá al lado de Lestocq, inca la rodilla y le besa la mano.) No nos vemos desde mi último viaje, pero no te he olvidado! Cómo está tu madre?  
 STRO. Vá bien, monseñor.  
 LES. Y tú?  
 STRO. Acabo de ser castigado.  
 LES. Otra vez!  
 STRO. Por orden de Golofin... y ha de verse uno obligado siempre á recibir y á callar?  
 LES. Por qué? Es preciso devolver, y si algun dia encontrases el medio de derribar á Golofin...  
 STRO. Disparate, Monseñor!...  
 LES. (con frialdad.) Oh! En el mundo todo es posible. Para dar principio, te he comprado al mayordomo de Golofin.  
 STRO. Decis verdad? Sois mi amo?  
 LES. Te llevaré á San Petersburgo, y verás á tu Catalina; te casaré con ella, y os daré á ambos la libertad.  
 STRO. Monseñor Lestocq, soy vuestro en cuerpo y alma, y si es preciso hacerse morir por vos, decidme: Vé, mata, y mataré al momento.  
 LES. Bien! muy bien!.. (con calor y á media voz.) Compartirás mis peligros. Espero necesitar tu valor y tu brazo. Ya sabrás por qué!  
 STRO. Es lo de menos.  
 LES. Bravo... Esa es la respuesta de un buen conspirador; dá gusto conspirar con gentes asi, y no en Francia y en España, que siempre quieren saber para qué se sublevan! Imbéciles!.. Pero qué ruido es ese?

## ESCENA VIII.

Dichos, DIMITRI.

DIM. (entrando iracundo.) Si, morirá de mi mano.  
 LES. Qué es eso, señor oficial? Me quereis confiar al-

gun enfermo ó algun tio millonario? Aqui me tenéis.  
 DIM. Lestocq, estoy furioso contra ese imbécil.  
 LES. No digais mas... Se trata de Golofin.  
 STRO. Considerad que está aqui.  
 DIM. Acaban de significarnos de parte suya que nuestro regimiento no ha de permanecer mas que un dia en la capital.  
 LES. De veras? (Esto marcha.)  
 DIM. Cuando hace dos años que no veo á la que amo!.. Oh! no! Antes daré mi dimision ó romperé mi espada.  
 LES. Moderaos; los arrebatos no sirven mas que para encender la sangre.  
 DIM. Repito que me la ha de pagar Golofin en este mundo ó en el otro.  
 LES. Mejor seria en este.  
 DIM. Y en qué razon se apoya esa orden? Porque dice el estúpido ministro, que nuestro regimiento se halla animado del peor espíritu.  
 LES. Si? (con alegría.) (Ya lo sabia yo!..)  
 DIM. Y tiene razon! Y hacen muy bien! Nos han enseñado á conquistar grados sublevándonos, y ahora hablan de disciplina los mismos que han sido maestros!  
 LES. Historia! harto frecuente!  
 DIM. Y yo, yo que nunca me he sublevado, si supiese que habia algunas conspiraciones seguras, algunos proyectos de trastorno, me consideraria muy feliz auxiliándolos.  
 LES. De veras? Pues ved que hoy dia conspiran hasta las piedras!  
 DIM. Conspiraria con una sola condicion... matar á Golofin!  
 STRO. (bajo á Lestocq.) Monseñor, que estoy antes que él.  
 LES. (id.) Cállate. (alto.) Matar á un ministro! Eso seria un lujo desusado en las revoluciones!.. Y ademas, os perjudicaria.  
 DIM. Perjudicarme? Por qué?  
 LES. Porque su partido volverá mañana al mando... y... amigo mio... el gran aforismo político es... «hoy por ti, y mañana por mi.» Al fin y al cabo los partidos no se diferecian mas que en el mote que llevan.  
 DIM. No profeso vuestras ideas.  
 LES. Ya lo veo! Por eso no sois mas que oficial subalterno... Consultad á vuestro general, y os dirá si opina como yo.  
 DIM. Pero... lo esencial es saber si se conspira! Los rusos son tan imbéciles, que se dejarán oprimir siempre sin alzar la cabeza!  
 LES. Qué sabemos?  
 DIM. Hablad con el corazon en la mano!  
 LES. (Con el corazon en la mano! Pobre niño!) Si existiesen corazones generosos que se entendiesen con el vuestro, que reclamasen los socorros de vuestra espada y de vuestros soldados, podrían contar con vos?  
 DIM. Y lo dudais? Con que será posible que se conspire para derribar á Golofin?  
 LES. Para derribar á Golofin, no! Los tontos se derriban ellos solos... Para derribar á su partido...  
 DIM. Pero como yo no he conspirado nunca.  
 LES. Qué fenómeno! (mirando á los bastidores de la izquierda.) Callaos, alguien viene! (La muger de Golofin.)  
 DIM. (adelantándose y mirando tambien.) Ah! Qué encuentro mas feliz!  
 LES. (á Dimitri.) Esta no es ocasion de esplicaros el plan. Despues lo sabreis todo. Ven, Stroloff. (vase por la derecha.)

ESCENA IX.

DIMITRI, despues EUDOJIA.

DIM. No hay duda, es ella! Y yo corria á San Petersburgo para verla, para casarme con ella! Eudojia!  
 EUD. Vos, Dimitri, en este sitio!..  
 DIM. Si... Despues de dos años de ausencia y de tormentos!  
 EUD. Silencio!  
 DIM. Nada temo! Soy libre, y mi tio, al morir, me ha dejado todas sus riquezas. Ya no hay obstáculos.  
 EUD. Existe el mayor de todos; pero la salvacion de mi padre exigia... iban á arrastrarle á la Siberia, y el único modo de evitarlo era casarme con el hombre que le perseguia.  
 DIM. Y habeis consentido?  
 EUD. Compadecedme, Dimitri!  
 DIM. No debi creer en vuestra constancia.  
 EUD. Dimitri!  
 DIM. Una hora... verte una hora... y despues morir!..  
 EUD. Imposible!  
 DIM. Conqué rechazais mis votos! Pues sabed que se conspira, que tomaré parte en la revuelta, y que si muero, tendreis de ello la culpa.  
 EUD. Olvidad tan infausto proyecto!  
 DIM. Lo he jurado, y con riesgo de mis dias inmolare á Golofin!  
 EUD. (viéndole venir.) Qué decis? A Golofin! Es él! Mi esposo!  
 DIM. Su esposo!

ESCENA X

Dichos, GOLOFIN.

GOL. (entra meditabundo.) Es posible que siendo yo el alma del pensamiento general del gobierno, se conspire para derribar un orden de cosas que es la unánime voluntad de todos los que piensan... como nosotros! Pero un golpe de estado!.. (reflexiona cómicamente junto al proscenio; los antedichos le observan; vuelve y vé á Dimitri y le dice con furor.) Señor oficial, se os ha prevenido que no debeis permanecer mas que un dia en San Petersburgo.  
 DIM. Se nos ha trasmitido vuestra ley soberana.  
 GOL. Pues sabed que el gobierno está resuelto á no consentir que se le desobedezca! He dicho! Venid, Eudojia! (la coje del brazo y se la lleva.)  
 DIM. (á Eudojia, bajo.) Mi vida está en vuestras manos! (la besa una mano con estrépito.)  
 GOL. Oh! El que me la pegue á mi. (vase por la izquierda con Eudojia.)

ESCENA XI.

DIMITRI, los oficiales que vienen de fuera y algunos paisanos que traen la mesa y la sirven; LESTOCQ.  
 SAM. Descuidad, señores, yo me encargo de los aprestos del banquete. (ayuda á los paisanos.)  
 LES. (La embriaguez y el desorden podrá servir á nuestros proyectos.)  
 SAM. El señor doctor viene á tomar parte en este banquete militar? (á los oficiales.) Es preciso atenderle, porque con el menor descuido necesitaremos de su arte.  
 DIM. (No importa! Desafio la venganza del marido!)  
 LES. A la mesa. (tomándole la mano.)  
 DIM. (Ocúltémosle mi rabia y mi despecho.)  
 LES. (á Samoef.) Acepto con placer y con apetito.  
 DIM. (en primer término, bajo á Lestocq.) Conque un conspirador come?

LES. (id.) Si; y comiendo conspira!  
 SAM. (se sienta á la mesa.) Correr de los placeres á la gloria, es la divisa de los soldados!  
 DIM. (alzando su vaso.) A la salud del doctor!  
 LES. Al ascenso inmediato de los valientes que me escuchan!..  
 Todos. Bravo! Bravo!  
 LES. (Qué májia tiene esta palabra!)  
 DIM. Por segundo brindis, propongo que bebamos! á nuestros amores!  
 LES. Yo propongo otro que creo mejor.  
 SAM. A que haya muchos enfermos?  
 LES. No... A la felicidad del pais!  
 SAM. (triste.) Su felicidad es un sueño cuando reinan en ella los tiranos!  
 LES. Oh!.. Si quisiese el ejército...  
 Todos. Qué decis?  
 LES. (lentamente.) Digo que con soldados y con la espada, es con lo que se hacen y deshacen los gobiernos y los reyes.  
 DIM. (vivamente.) Tiene razon.  
 SAM. La niego! Yo creo que el soldado no debe nunca mezclarse en la política. Relajar la disciplina es demoralizar al pais.  
 LES. Cuando no se triunfa; pero cuando se vence, es salvarle. Preguntadlo á todo el mundo.  
 SAM. Sed franco, doctor, qué es lo que quereis?  
 LES. Quiero la gloria para nuestra patria, y la muerte para los farsantes políticos; y este pensamiento se compendia en dos palabras. (levantándose.) Libertad é independencia!  
 Todos. Libertad é independencia! (idem con las copas.)  
 LES. (con entusiasmo.) Y necesitareis mas estímulo para sacudir el yugo que nos oprime? Es el honor quien habla diciendos: «Valientes soldados, vuestro valor puede dar en todos tiempos la gloria á vuestra patria y la muerte á los tiranos. Es necesario llegar á una situacion clara, aunque para ello necesitemos un mar de sangre y una montaña de cadáveres! El pueblo está ya cansado de farsas que le cuestan mucho, y no proporcionan nada; y ese pueblo que no es desagradecido, mostrará su largueza á los que se pongan al frente de la santa sublevacion!  
 DIM. Si; si; juremos derribar á nuestros enemigos!  
 Todos. Lo juramos.  
 LES. (Ya son míos!) Acabemos la obra con las armas en la mano!  
 SAM. (reuniéndolos, á media voz.) Y quién será nuestro gefe? A quién pondremos en el trono? Porque la cuestion es el trono!..  
 LES. Y dudais eso? A la que todos desean ver coronada, á la hija de Pedro el Grande! A Isabel!  
 Todos. Isabel!  
 SAM. Si; le corresponde legitimamente.  
 LES. Ya conoceis sus virtudes, su clemencia.  
 DIM. Por ella daria mi sangre!  
 SAM. Y yo tambien! Compañeros, viva Isabel!  
 Todos. Viva!  
 LES. (Y hay quien crea todavia en la voluntad general!..)  
 SAM. Pero antes de sacrificarnos por ella, estamos seguros de su consentimiento?... Quién nos responde de él?  
 LES. Yo!  
 SAM. Lo jurais?  
 LES. Acabo de recibir su promesa, y será fiel á ella. Y para que no lo dudeis un momento, la espero aqui ahora mismo.  
 DIM. Siendo así, moriremos en su defensa!

LES. (Ya está la mecha encendida!)  
 SAM. Tengo un recelo. (llevando ap. á Lestocq.)  
 LES. Hablad.  
 SAM. Hace media hora que desconfiando de nosotros el ministro Golofin, le aseguré que contase con mi fidelidad... y faltarle ahora...  
 LES. Ja, ja, ja! Y no es mas que eso? (con seriedad.) La salvacion de su pais es el primer deber de todo buen patricio.  
 DIM. Callémonos.  
 LES. Aqui llega Isabel con Golofin.

### ESCENA XII.

Los precedentes, ISABEL, EUDOJIA, GOLOFIN, saliendo de la puerta izquierda.

ISA. Podemos partir, señor ministro?  
 GOL. (inclinándose profundamente.) No es otro mi pensamiento.  
 ISA. (á Eudojia.) La fiesta de mañana debe ser magnífica, y espero estareis á mi lado. (á Dimitri y á los oficiales.) Ah! nueva sorpresa! (á Eudojia.) Nuestros jóvenes oficiales... son caballeros muy galantes... En los dias de la desgracia me han probado su celo, siendo mis cortesanos cuando todos me abandonaban. (á Lestocq.) Una palabra, Lestocq.  
 LES. (á los oficiales.) Vá á darme la respuesta que deseamos! Qué resolvéis, señora? (Isabel le lleva á primer término.)  
 ISA. (á media voz.) Tiemblo solamente al recuerdo de vuestra audacia! No quiero oír hablar mas de cetros ni de revueltas!  
 LES. (Oh! Apenas respiro!)  
 ISA. (en alta voz.) No pensemos mas que en ese baile, en el que espero brillar tanto. (saluda á Lestocq y vuelve al lado de Eudojia y Golofin.)  
 LES. (Oh! veleidad de muger!.. Si no sirven para nada.)  
 DIM. Y LOS OFICIALES. (se acercan á Lestocq los oficiales y este.) Qué ha dicho?  
 LES. (después de un momento de silencio, con tono resuelto.) Es nuestra, y consiente en todo!.. Pero es necesario apresurarse, su salvacion lo exige!  
 DIM. Estamos prontos á morir por ella!  
 ISA. Quiero despedirme de todos; porque á todos los llevo en mi pensamiento.  
 GOL. He ahí el pensamiento del gobierno. S. A. se digna despedirse... En ala todo el mundo! En ala! (va al lado de la princesa y la ofrece el brazo.) Cuando ordene vuestra alteza. (Isabel dá el brazo á aquel, este se pabonea mucho, empieza á despedirse por la derecha, al llegar á la mitad de la escena, primer término, se para y dice á Golofin.)  
 ISA. (con ironia.) Supongo que prenderme después en San Petersburgo, no será vuestro pensamiento?..  
 GOL. Aseguro á V. A.  
 ISA. Vamos!  
 GOL. (Salí del barranco! Qué gobierno y que ministro!)  
 LES. (que los ha contemplado, dice con sorna, tomando un polvo.) Je! je! je! Qué ministro!!.. Y que gobierno!!! (cuando cae el telon; se oye la música militar batir la marcha por la salida de la princesa.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

## ACTO SEGUNDO.

Habitacion del palacio de verano en la Ermita. Pabellon rico y elegante. Puerta al fondo y laterales. A la otra una mesa con recado de escribir; muebles de lujo.

### ESCENA PRIMERA.

CATALINA, sola, con un papel de música en la mano.

Es inútil que estudie; no podré nunca aprender esta cancion; pero es necesario cantar, porque así me lo ordena mi señora la condesa de Golofin. (levantándose.) Con cuanto mas gusto cantaria aquellos aires populares que recuerdan á mi Stroloff, que ya sin duda me habrá olvidado... (se oyen tres palmadas muy fuertes.) Qué es esto?... Me parece que he oído tres palmadas!... A quién llamarán?... No hay duda! (se oyen tres palmadas, y se asoma á la ventana.) Cielos Stroloff, en estos lugares!.. Alguien viene! Ah! es el médico de la princesa. (se retira vivamente de la ventana.)

### ESCENA II.

CATALINA, LESTOCQ.

LES. Qué tenéis, hija mia?  
 CAT. Nada, señor doctor... nada... un desvanecimiento.  
 LES. Pues llevo á tiempo... Y en efecto, veo en vuestros ojos que estais muy mala.  
 CAT. (Qué talento tiene!)  
 LES. Enfermedad que nosotros llamamos inclinacion contrariada, y á la cual están sujetas, lo mismo las princesas que las camareras.  
 CAT. Dios mio!  
 LES. (mirándola y pulsándola.) Esperad un poco; veo un primo, un pobre diablo con quien ibais á casaros.  
 CAT. Qué... veis eso?  
 LES. Y otras cosas mas; os diré tambien su nombre.... Stroloff, si no me engaño.  
 CAT. (vivamente.) Si, señor doctor! Un vasallo del señor conde, que está muy lejos de aquí!  
 LES. No, no... veo que está muy cerca; veo que está en San Petersburgo! Aquí!  
 CAT. (Dios mio! Este médico lo sabe todo!) No nos vendais; tengo miedo de revelaros esto, á vos que sois tan buen médico.  
 LES. Y por qué razon? Stroloff es para mi un fiel amigo, y he concebido para él el proyecto de un enlace secreto, que le agradará mucho.  
 CAT. (con ira.) Un enlace! Qué horror!  
 LES. Vamos; reprimid esa ira. La muger á quien llamará su esposa, se halla á mi lado, sois vos!  
 CAT. Yo!  
 LES. Aprobais el proyecto?  
 CAT. Es como vuestro!  
 LES. De modo, que con esta receta, se ha tranquilizado el miedo de vuestro corazon?  
 CAT. Creo que si...  
 LES. Es una receta que surte siempre efecto con las muchachas; en casándolas con el que aman, se curan del amor completamente. Está probada con todos los matrimonios.  
 CAT. Y qué debo hacer, doctor, para merecer tanta felicidad?  
 LES. Poca cosa! Secundar en adelante todos mi proyectos.  
 CAT. Si es la voluntad de Stroloff...  
 LES. El es quien lo ordena así; observad bien á vuestro alrededor, y decidmelo todo sin callarme nada. Tal es su orden espresá.  
 CAT. Soy vuestra completamente.  
 LES. No, no quiero tanto; esa frase guardadla para Stroloff.  
 CAT. Ya me entendeis!

LES. (*acariciándola la mano.*) Si, si, hija mia... es una broma... Con que ya estas, como Stroloff, á mi servicio, y para empézar... Golofin ha salido esta mañana?

CAT. No.

LES. Está aquí todavía.

CAT. En ese salon, con su muger y la princesa Isabel.

LES. No dejará su muger... Tiene celos?

CAT. No señor.

LES. (Lo siento... esto le ocuparia; es preciso emplearle en algo...) Y qué es lo que decian Golofin y esas damas?

CAT. Trataban de la fiesta de esta noche, en los jardines de la Ermita.

LES. Y qué mas?

CAT. Decian que la Rejente y toda la corte debian asistir.

LES. Y qué mas?

CAT. Que habia concierto primero, y despues baile.

LES. Y qué mas?

CAT. Han discutido acerca del traje que habian de llevar. Mi señora queria ir de aldeana francesa, y la princesa de pastora rusa.

LES. Oh! futilidades de mugeres! En eso es en lo que piensan, en un momento semejante; y qué mas?

CAT. Un jóven oficial que estaba allí, el capitan Dimitri; un arrogante mozo...

LES. Mas que Stroloff?

CAT. Eso no.

LES. Adelante!

CAT. Propuso traer á las damas figurines nuevos, que fué á buscar.

LES. (El tambien! He aquí las gentes que se meten á conspirar!) Vé al salon, y di en voz baja á la princesa que quisiera hablarle respecto á la fiesta que se prepara.

CAT. No me atrevo; estaban ensayando lo que han de cantar, y yo tambien; quereis acompañarme, doctor?

LES. (Bueno estoy yo para música! Un concierto! Música! Baile! Cuando jugamos por ella nuestra existencia, cuando todo marcha y se organiza; cuando esta noche, tal vez, vá á correr la sangre! Y nuestros conjurados, cuyo número crece, exigen ó su presencia, ó una palabra de su mano... De qué medio me valdré para hacerla firmar esta proclama, que les he ofrecido?)

CAT. (*mirando la puerta que se abre.*) La princesa!

LES. Dios sea loado! Pero no viene sola.

ESCENA III.

LESTOCQ, CATALINA, ISABEL, EUDOJIA, con papeles de música, GOLOFIN.

GOL. Repito á V. A. que respecto al concierto, tiene el gobierno su pensamiento general.

ISA. Dejadme ya de pensamientos generales, conde; se trata de un concierto.

GOL. Pues precisamente...

ISA. Y nada mas. Qué tiene que ver un concierto, ni una fiesta con el pensamiento y con las miras del gobierno?

GOL. Señora! Un gobierno presidido por mi, en todas partes vé visiones!... Este es el modo de no ser sorprendido.

ISA. Si, eso es lo que vos pensais... pero no...

GOL. Perdonadme... este es el pensamiento general.

LES. Del gobierno! Eso es; por desgracia, los vasallos tambien...

GOL. Qué?;

LES. Estamos siempre viendo visiones... No lo digo por vos, conde.

GOL. Y aun cuando lo digeseis, yo he afirmado que este es el pensamiento general...

LES. Quereis un polvo? (*interin toma Golofin el polvo, le dice bajo á la princesa.*) Necesito hablaros.

ISA. Me teneis á vuestras órdenes, doctor. Quiero consultaros.

LES. Consultadme, Señora... (Lo habrá reflexionado...)

ISA. Quiero consultaros acerca de un traje... el capitan Dimitri va á traer los figurines, respecto á los cuales esperamos vuestra opinion.

LES. La mia, señora...

ISA. Ah! vuestros consejos son escelentes, aunque no siempre! No es verdad, conde?

GOL. Señora... No todos tienen la fortuna de ser tan generales como yo...

LES. (Y qué este hombre sea ministro! Asi están ellos de desacreditados.)

ISA. Tarda mucho el capitan. Si os parece ensayaremos entre tanto esta pieza de música...

GOL. Lo siento mucho, señora, pero el gobierno tiene hoy consejo, al que asiste la Rejente, y ya comprendereis que siendo yo su alma...

EUD. Y yo, si V. A. me lo permite, iré á ocuparme de mis trajes para la noche.

ISA. Y me dejais todos sola! Bien, doctor, soy vuestra.

LES. (*que hace unos minutos, se ha sentado á la mesa.*) A falta de otro! (*bajo á Catalina.*) Adviérteme cuando salga del consejo Golofin.

GOL. Espero las órdenes de V. A.

ISA. A Dios, conde; y no me echeis de vuestro pensamiento.

GOL. Señora, vuestro es el pensamiento general del gobierno. (Que golpe voy á dár hoy.) (*vase puerta fondo pavoneándose.*)

ISA. Eudojia, hasta la noche. (*Eudojia y Catalina salen por la izquierda.*)

ESCENA IV.

LESTOCQ, sentado junto á la mesa de la derecha, dibujando con la pluma; ISABEL, que ha acompañado á Eudojia, se acerca á Lestocq.

ISA. Hacia mucho tiempo que no tenia la mañana tan ocupada; tantos negocios á la vez me fatigan, y estoy segura, doctor, de que os hallais inquieto por mi salud; por esto sin duda quereis hablarme... Ah! estais dibujando?

LES. Mientras llega mi audiencia.

ISA. (*mirando por cima de su espalda.*) Es muy lindo lo que veo! A un lado un trono magnífico, (*con espanto.*) y al otro, ah! que horror! Un cadalso!

LES. (*mostrándole friamente el papel.*) Escoged, porque ya no os queda otra alternativa que el uno ó el otro.

ISA. (*asustada.*) Qué quereis decir?

LES. Que no hice caso de una negativa que os perdia y á nosotros con vos. He trabajado en vuestro nombre, he reunido, he armado á vuestros amigos, siempre en vuestro nombre, porque les he respondido de vos.

ISA. De mi, sin mi consentimiento?

LES. Estaba seguro de que lo dariais cuando supieseis que en este momento vuestra perdicion es cierta. Sabed que hace mucho tiempo son observados todos vuestros pasos; que yo mismo he sido colocado cerca de vos para espiar vuestras acciones, y dar cuenta de ellas; y que en fin, en ese consejo á donde ha acudido Golofin, va á decidirse de vuestra libertad y de vuestros dias.

ISA. Cuando yo pruebe que no soy culpable...

LES. Lo sois.

ISA. De qué manera, señor Doctor?

LES. Por los derechos que teneis al trono; este es un crimen que no se perdona, y del que es preciso castigaros; yo lo haria en el lugar de ellos. Si, señora, no lo dudeis; os condenarán, que hayais ó no tomado parte en nuestros proyectos. Ved bien que nada arriesgais en conspirar... antes por el contrario...

ISA. Yo? Conspirar yo? Motines, tormentos, angustias, sangre que derramar acaso, y yo seria la causa! No, no! Nunca. Ayer mismo leia la historia de Maria Stuardo. Pensadlo bien, doctor; una prision, pruebas, una sentencia! Esto es horrible! Asi es como terminan todas las conspiraciones!

LES. Cuando no salen triunfantes! Pero nosotros triunfaremos. Nunca ha sido el momento mas favorable; el pueblo, que está cansado de la rejente y de ser gobernado en nombre de un niño, murmura y os llama; el rejimiento de Novogorod es nuestro; y para sublevarse no espera mas que una orden, una proclama de Isabel... Tranquilizaos, la traigo aqui; no teneis mas que firmarla; restan los granaderos, y gran parte de la caballeria de Preobajinski. Esta noche iremos á sus cuarteles; vos os mostrareis á ellos, y yo los diré entonces... Aqui teneis á la hija de Pedro el Grande! Y ellos responderán: viva la Emperatriz! Y mañana vuestra magestad se sentará sobre el trono! Firmad, señora! (le presenta el papel.)

ISA. No, cien veces no! Aun cuando triunfeis, no aceptaré el trono! No lo quiero, tengo otros pensamientos y otros deseos; uno, al menos, que llena mi corazón, y basta á la felicidad de mi vida. Es un secreto que queria ocultar al mundo entero, hasta á vos, mi confidente y mi fiel amigo; pero una vez que es preciso confesaroslo, sabed que existe uno á quien prefiero á todo, á quien amo.

LES. Cielos!

ISA. Maldecia yo el rango que nos separaba, y cuando queria poder descender hasta él, me hablais de un trono que me eleja todavia mas!

LES. (Maldicion! Es el peor contratiempo!) Y él conoce ese amor?

ISA. Ni siquiera lo sospecha; verle y amarle sin decirselo es ya una gran felicidad, de aqui proviene esta brusca partida, esta llegada á san Petersburgo, que ha engañado á todos, y á vos el primero; era mi unico objeto reunirme á él!

LES. Qué decis, señora?

ISA. Silencio!

### ESCENA V.

Dichos, DIMITRI.

LES. (mirando con asombro á Isabel.) Se ha conmovido repentinamente! Observemos con cuidado!

ISA. (Es él... Ocultaré este sentimiento que me avergüenza!)

DIM. (trae en la mano un album, mirando á las habitaciones de dentro.) Con este pretesto espero que durante la ausencia del marido... (se acerca á Isabel.) Señora, estos nuevos figurines...

ISA. (tratando de ocultar su emocion á Lestocq que la mira atentamente.) Qué habeis escojido y copiado?

DIM. Para vuestra alteza.

ISA. Muy bien, y este otro dibujo?

DIM. Es para la señora condesa de Golofin, á quien voy á llevárselo...

LES. (ap., sin dejar de examinarla.) (Trata de ocul-

tarame sus sentimientos...)

ISA. (examinando el dibujo.) Si, este traje de pastora es bastante gracioso... Qué opinais, Doctor?

LES. Puesto que ha sabido agradaros, me parece encantador. (Se perciben los latidos de su corazón!)

ISA. Y creeis que me irá bien?

DIM. Vuestra alteza debe estar mas linda, si esto es posible.

ISA. Bien... lo escojo.

DIM. Dispensadme... me esperan...

ISA. No os detengais.

DIM. (Aprovechemos los instantes!) (saluda respetuosamente á Isabel; vase puerta izquierda.)

### ESCENA VI.

LESTOCQ, ISABEL.

LES. De dónde procede la turbacion en que veo á vuestra alteza!

ISA. Yo!.. No estoy turbada... Y aun cuando asi fuese, me parece que la conversacion que teniamos hace poco...

LES. Os habia conmovido menos que la persona que ha venido á interrumpirla!

ISA. Qué decis? (vivamente.)

LES. Que es el que amais! (despues de mirar á su alrededor.)

ISA. (con respeto.) Silencio! (á media voz.) Pues bien, á qué finjir mas tiempo? Y á riesgo de que me inculpeis...

LES. Yo? Por qué razon? (con alegria.) No es valiente, amable y de talento? No es uno de los gefes de nuestra conspiracion?

ISA. Qué oigo! El! Dimitri!

LES. Si, señora; no ha vacilado un momento en arriesgar su porvenir, su fortuna, su existencia para volver á colocar á Isabel en el trono de sus abuelos; despues de todo, le debeis menos gratitud que á otro cualquiera; porque lo que nosotros hacemos por adhesion, él lo hace por amor; y si se espone, es por la muger que ama!

ISA. (con alegria.) Ah! decis verdad? No me engañais?

LES. Lo sé por él mismo, que ayer, furioso, no podia ocultarme su amor, ni su desesperacion; queria matar á ese Golofin que le alejaba de san Petersburgo... En una palabra, señora, no conspira sino para veros, para no separarse de vos.

ISA. Ah! qué feliz soy!

LES. Y lo que él hace en este momento, ¿vacilariais vos en hacerlo? ¿Sereis menos generosa? Rehusareis entrar en una conspiracion en la que él mismo trabaja, y combate ocultamente por vos?

ISA. No, ya no vacilo! Cualesquiera que sean los peligros, los compartiré por él, no por el trono.

LES. (Eso es lo que menos nos importa.) Con tal de que firmeis esta proclama...

ISA. (tomándola vivamente.) Si, si... la firmaré, pero... Creéis que me ame? Y si os engañais? Porque él no me lo ha dicho!

LES. (vivamente.) Os lo dirá, señora, os lo juro, y entonces...

ISA. Entonces entregaré á vuestras manos todo mi destino, firmaré esta proclama y marcharé á vuestro frente; á su lado, á la muerte.

LES. A la gloria! Al trono!

ISA. A Dios, Lestocq. (á media voz.)

LES. A Dios Emperatriz! (saludándola; Isabel sale puerta del fondo.)

ESCENA VII.

LESTOCQ.

He aqui como son las mugeres! Sin deseos y sin esperanzas!.. Pero llega el amor, y las cautiva al momento. Grandes políticos, de rodillas! A pesar de toda vuestra ciencia, el amor es mas diestro que nosotros! Un jóven, un muchacho, sin pasado y sin porvenir, es el que únicamente va á dar el imperio y la corona, y delante de ese muchacho todos temblaremos y todos estaremos sujetos á sus caprichos!.. Qué sarcasmo mas ridículo es la humanidad! (pausa.) Dentro de algunos instantes habrá firmado la proclama que todos esperan, para alzar el grito... Ahora necesito ver á ese jóven... pero cómo consigo que espese á Isabel la pasion que siente por ella? Y eso que felizmente él la ama, segun he conocido! Cómo... Ah! él es!.. Destino de los imperios! De ese jóven depende ahora, de él y de su amor, la suerte de la Rusia y de todos nosotros... Está meditabundo!..

ESCENA VIII.

LESTOCQ, DIMITRI, saliendo por la puerta izquierda.

DIM. (Negarse á verme en la ausencia de su marido! Su corazon es de otro! Y no me resta mas que morir!..)

LES. Señor capitan!

DIM. Ah! sois vos, doctor!

LES. En qué pensais?

DIM. En hacerme matar... y el cielo os envia.

LES. Para curaros y consultaros. Seguis enamorado?

DIM. (colerico.) Si: y hago mal, vive Dios!

LES. No lo creais! (vivamente.)

DIM. Cuando se ama sin esperanza!..

LES. Y si la hubiese; y si la que amais, por alta señora que sea, participase de vuestro amor?..

DIM. Ah, Doctor! Si asi fuese, os daria toda mi sangre...

LES. Y para qué quiero yo vuestra sangre?

DIM. Pero quién os lo ha dicho? Qué prueba?.. Qué testimonio?..

LES. (á media voz.) Ella misma me lo ha confesado.

DIM. A vos, cuando á mi me ha manifestado frialdad é indiferencia? Me temeria, tal vez?

LES. Sin duda! No es el asunto para menos! Pero cuando la acusais de indiferentes, ella es por el contrario la que duda de vuestra ternura, la que exige pruebas...

DIM. Hablad... todo cuanto quiera... Nada me es imposible si soy amado de Eudojia.

LES. (estupefacto.) Eh! qué decis? Qué nombre?..

DIM. Eudojia... la Condesa de Golofin.. como querais! Qué teneis, Doctor!..

LES. Nada! (Todo nos persigue!)

DIM. Os poneis malo! Quereis que llame un médico?

LES. (tratando de dominarse.) No, no; fué un vahido... que pasó! Hablábamos de vuestro amor. Deciais que amabais á la señora condesa de Golofin?

DIM. (en alta voz.) Desde mi infancia no he amado, ni amaré nunca mas que á ella!

LES. (temblando.) Silencio! Es preciso no decir eso; es preciso no hablar de ello; aqui, sobre todo.

DIM. Teneis razon... por causa del marido; pero una vez que ella me ama, me burlo de ese tonto, y solo deseó una ocasion de hablarla á solas...

LES. (asustado.) Qué locura!

DIM. No me hablabais de las pruebas de ternura que ella exige de mi? Cuáles son, Doctor?

LES. (Ayudadme, ingenio!) Al hacerme tal confesion, al permitirme que os la revele, tiene derecho de contar con vuestra discrecion, y con vuestro afecto.

DIM. Mi vida entera es de ella!

LES. Pues para tranquilizarla, es preciso escribirla.

DIM. (sentándose á la mesa.) Con mi sangre, si es preciso...

LES. No... con tinta...

DIM. Mi Eudojia idolatrada.» (escribiendo.)

LES. Qué disparate! En un billete semejante es preciso no nombrar á nadie.

DIM. (lo rompe y escribe otro.) Teneis razon. Juro á la señora Golofin...

LES. Eso es peor todavia...

DIM. (lo rompe y escribe otro.) Qué torpeza!.. Si el amor que profeso á la muger de un ministro!..

LES. Vamos, estais muy desgraciado!

DIM. Dictad vos mismo. (rompiéndolo tambien.)

LES. (No deseaba otra cosa!) «Señora, acabo de ver al Doctor; su amistad ha hecho traicion á un secreto que no puedo pagar sino con toda mi sangre, y todo mi amor.» (representa.) Ya veis, me acuerdo de la sangre!

DIM. Si; sois un amigo verdadero!

LES. Seguid: «hablad, ordenad como soberana, porque obedeceros es el mas ardiente de mis deseos, Dimitri.»

DIM. Nada mas?

LES. Nada mas; creo que con eso quedará satisfecha... (que es lo que nos hace falta por ahora.)

DIM. (Ella, pero no yo, que necesito una cita!)

LES. Ah! Catalina! (volviéndose y viendo á Catalina.)

DIM. (mientras Lestocq sube al lado de Catalina, escribe á escondidas.) Posdata: «antes de la noche, una entrevista ó muero!»

LES. Y viene ya Golofin?

CAT. Sale del consejo, y no tardará un momento.

LES. (á Dimitri.) Cerrad bien ese billete, y nada de sobre.

DIM. No necesitabais prevenírmelo. Catalina, toma esta carta, y llévala. Cielos, Golofin!

ESCENA IX.

Dichos, GOLOFIN.

GOL. (pasando entre Dimitri y Catalina que tiene ya la carta.) Para quién es esa carta?

DIM. Es un secreto que no puedo tener el honor de revelaros. Preguntad al doctor.

GOL. El Doctor es vuestro confidente?

DIM. Sin duda. (á Catalina.) El te dirá á quien es preciso llevar esa carta. (bajo.) A la condesa de Golofin.

LES. (se acerca á Golofin y durante este tiempo se acerca Lestocq y en voz baja dice á esta.) A la Princesa Isabel!

CAT. Pero...

LES. O no te casas...

CAT. Volando! (sale á escape por el fondo.)

GOL. (se acerca á Lestocq y Dimitri va á sentarse junto á la mesa, en donde se entretiene en observar unos grabados.) Supongo que los secretos de ese calavera no perjudicarán al pensamiento general del gobierno?..

LES. Al general, no; pero tal vez á alguno, en particular.

GOL. Desaparece el conde, y he aqui el ministro! Para quién es ese billete?

LES. No sé si debo deciros...

GOL. No me obligueis á dar un golpe de estado.  
 LES. Es tan terrible, señor ministro...  
 GOL. Que anda en ello vuestra cabeza!  
 LES. Y creo que anda la vuestra!  
 GOL. Doctor, para quién es ese billete?  
 LES. Hablad mas bajo!... Para vuestra muger!  
 GOL. Para mi muger!! (*estupefacto; queda inmóvil con la cabeza entre las manos.*)  
 LES. (Conseguí el objeto; teniéndolo celos, mientras que espía á su muger, no nos espía á nosotros!)  
 GOL. Mi muger!!!

## ESCENA X.

Dichos, STROLOFF, acercándose á Lestocq le dice en voz baja.

STRO. Vengo por la proclama firmada...  
 LES. La estoy esperando.  
 STRO. Apresuraos, porque se murmura y se os acusa...  
 LES. Pronto verán si les soy fiel.  
 GOL. Mi muger!! (*inmóvil.*)

## ESCENA XI.

Dichos, EUDOJIA, ISABEL, CATALINA, saliendo puerta izquierda; todas traen papeles en las manos.

DIM. Es Eudojia! (*con alegría.*)  
 LES. La princesa Isabel.  
 GOL. (*volviéndose.*) Señora... Mi muger! (*con sonrisa forzada.*) A dónde vais, señora condesa?  
 EUD. Nos ha invitado la regente para que ensayemos en su cuarto.  
 ISA. Si, es indispensable!  
 DIM. (*mirando á Eudojia con intencion.*) Porque para estar acordes, es preciso concertarse.  
 GOL. (*observándole.*) (Que tal la observacion? Uf! voy á conmover la Europa!)  
 ISA. (*bajo á Lestocq dándole el papel.*) Tengo su carta, y ahí llevas tu proclama firmada!  
 LES. (Ah! triunfé!) (*con alegría.*)  
 DIM. (*mirando á Eudojia que baja los ojos.*) No se atreve á mirarme, he triunfado!  
 GOL. (*sin quitar los ojos de su muger y Dimitri, señala la frente.*) (Si saliese algo de aquí! Triunfaré!) (*vuelve á meditar.*)  
 LES. (*á Isabel que no quita los ojos de Dimitri.*) Cuidado, señora, y sobre todo, no le hableis.  
 ISA. Por qué?  
 LES. Porque Golofin es astuto.  
 ISA. (*mostrando la carta de Dimitri.*) (No obstante, no le faltaré á la cita que me pide.)  
 DIM. (Si yo pudiese echar á este marido...)  
 GOL. (*á Catalina que está á su lado.*) Ya salió! Necesito hablarte, sin que tu señora lo sepa!  
 CAT. Monseñor!  
 GOL. Silencio! O te ahorco! (*vuelve á meditar.*)  
 LES. (*á Stroloff bajo y dándole la proclama.*) Corre con ese escrito de la princesa. (*Stroloff vase.*)  
 ISA. Vamos, que espera la regente! No venis, conde?  
 LES. Parece que está absorto... Le ocupará el pensamiento general del gobierno...  
 ISA. Os esperamos... (*las tres mugeres se dirigen puerta del fondo y Dimitri dudando, va á seguir las.*)  
 LES. Quereis un polvo!.. (*preparándole la caja de tabaco.*) Me parece que teneis algo cargada la cabeza!...  
 GOL. En efecto... Estoy pensando...  
 DIM. (*se dirige á dar el brazo á Eudojia.*) (Aprovecho la ocasion.)

LES. (*viendo á Dimitri, á Golofin, volviéndole.*) (Ah! todo lo pierdo!) Mirad.

GOL. Permitidme... (*parte como un rayo y coge el brazo de su muger.*)

LES. (*siguiéndolos con calma.*) No va mal esta batalla...

## FIN DEL ACTO SEGUNDO.

## ACTO TERCERO.

Pabellon muy elegante en los jardines de la Ermita. Puerta vidriera al fondo; á derecha é izquierda dos puertas que conducen á dos gabinetes, que dan vista al público, el de la derecha tiene una segunda puerta de salida, que dá al parque; sillones, sofás elegantes.

## ESCENA PRIMERA.

CATALINA, LESTOCQ, entrando por el fondo despues de alzado el telon.

CAT. Ah! que feliz soy hallándolos, señor doctor.  
 LES. Habla pronto, hija mia, porque no tengo tiempo que perder. (La proclama de Isabel ha reanimado el ardor de los conjurados; todo marcha ahora, y respondo del éxito.) (*á Catalina que vuelve á observar al fondo.*) Qué hay?  
 CAT. Al salir del cuarto de la regente, Golofin me dijo en voz baja: «Ve al pabellon de los jardines de la Ermita, que yo me incorporaré á ti al momento.»  
 LES. Qué podrá querer? Ah! sí fuese para el mensaje de esta mañana! En ese caso no digas una palabra de mi, y aun seria mejor sostenerle con valentia... (*llaman á la puerta derecha.*)  
 CAT. Callad, es él! Idos, y yo os referiré cuanto me diga.  
 LES. Bien. (Mejor será oírlo.) (*mientras Catalina abre, Lestocq entra en el gabinete izquierda.*) Desde aquí no perderé una palabra, encerrándome ademas. (*vase y cierra.*)

## ESCENA II.

CATALINA, GOLOFIN, entrando por la puerta derecha del gabinete que da al parque.

GOL. Fiel á mi pensamiento... (*viendo á Catalina.*) Bravo! (*mostrando la puerta del fondo.*) Cierra esa puerta. (*Catalina va á echar el cerrojo.*)  
 CAT. Ya está!  
 GOL. Aquella! (*señala la de la izquierda.*)  
 CAT. Está cerrada por dentro. (*empujándola.*)  
 GOL. Aquella! Echa el cerrojo por fuera! Ahora, acércate!  
 CAT. (Ay! que miedo tengo!)  
 GOL. (*la coge la mano; con misterio.*) Sabe que voy á ahorcarte!  
 CAT. Ah!  
 GOL. Que voy ahorcarte, si no favoreces el pensamiento general del gobierno!  
 CAT. Yo favoreceré cuanto ordeneis.  
 GOL. Bien! (Qué destreza la mia!) Necesito que contestes á mis preguntas, con la mas completa verdad, teniendo presente, que quien te las dirige es el alma de un gobierno, que teniendo la espresion de la voluntad general, está resuelto á ahorcar á toda Rusia.  
 CAT. Monseñor...  
 GOL. En el caso de que la Rusia no piense como él!  
 CAT. Os juro obediencia y fidelidad.  
 GOL. Responde! Qué te ha dicho tu señora al entregarle el billete perfumado?

CAT. Qué billete?  
 GOL. El billete que para ella te dió un oficialito!  
 CAT. Monseñor... os equivocais!  
 GOL. Mientes! El gobierno no se equivoca nunca! A  
 quién diste ese billete?  
 CAT. (Dios mio!..) No puedo decir...  
 GOL. Bien!.. Te doy el término de cinco minutos...  
 CAT. Gracias, Monseñor...  
 GOL. Para encomendarte á Dios!  
 CAT. (cayendo á sus pies.) Ah! Monseñor... (Como  
 cumplo lo ofrecido al doctor?)  
 GOL. Conque ese billete...  
 CAT. Era para la princesa Isabel.  
 GOL. (asombrado.) Para la princesa! Y quién te dijo que  
 se lo entregases?  
 CAT. El doctor!  
 GOL. (sorprendido.) Y el doctor fué quien me dijo que  
 era para mi muger! Todo lo comprendo! Qué rayo de  
 luz! Si, él me dijo lo uno, y esta me dice lo otro... Es  
 evidente; es claro como la luz del medio día... que uno  
 de los dos me engaña. Qué penetracion la mia!  
 CAT. Me perdonareis la vida, no es verdad?  
 GOL. (meditabundo.) Necesito dar un golpe! (dan un  
 golpe en la puerta del fondo.) Calla! Me parece que  
 han dado uno en esa puerta! (otro golpe.) Catalina...  
 responde al que llama!  
 CAT. Quién sois? (con voz temblorosa.)  
 DIM. Yo, Dimitri!  
 CAT. (El capitan!)  
 GOL. (Será una cita?... Pero con quién?... Con quién?  
 Oh! Otra idea! Hoy me atropellan las ideas! Por ese  
 capitan lo sabré todo! (á Catalina.) Abre, y cuidado  
 como dices una palabra que revele...  
 CAT. Os lo juro... (temblando.)  
 GOL. Que revele el pensamiento general del gobierno.  
 (vase; Golofin se oculta en el gabinete de la derecha  
 y Catalina abre la puerta del fondo, y vuelve tem-  
 blando al lado de la puerta de dicho gabinete.)

ESCENA III.

DIMITRI, CATALINA, LESTOCQ, encerrado en la izquier-  
 da, GOLOFIN, oculto en la derecha.

DIM. (entrando muy de prisa.) (Al fin abrieron. Qué  
 veo! No es ella!) Qué haces aqui, Catalina?  
 CAT. Yo? Nada.  
 DIM. Vete! (Yo que esperaba á su señora... porque va  
 á venir... me lo ha escrito. (mirando un papel que  
 trae en la mano.) «En el pabellon de la Ermita.»  
 Es aqui. (viendo á Catalina temblorosa.) No te he di-  
 cho que te vayas?  
 GOL. Vete! (asomando la cabeza por la puerta, bajo.)  
 CAT. No deseo otra cosa. (echa á correr.)  
 DIM. (al llegar á la puerta del fondo le hace señas de  
 que es preciso callarse, porque hay gente en aquel ga-  
 binete.) Qué es eso? Por qué me hace señas?  
 CAT. (Si no lo comprende, peor para él.) (vase.)

ESCENA IV.

DIMITRI.

Llegó el feliz momento de tener con mi Eudojia una  
 primera cita... y no dudo de su fidelidad! Si, todo me  
 dice que voy á verla... Siento ruido... La puerta se  
 abre... ella es... No, la princesa! Qué contratiempo!  
 Qué diablos puede traerla aqui?

ESCENA V.

Dichos, ISABEL.

ISA. (en el fondo del teatro.) No puedo contener mi  
 emocion... (viéndole.) El es! Su amor presta ánimos  
 al mio!  
 DIM. (El furor me ahoga! Cuando esperaba á la que  
 amo, viene esa muger!)  
 ISA. (Valor, pues!) (adelantándose.)  
 DIM. (mirando á su alrededor.) Si viniese ahora Eudo-  
 jia!.. (da un paso para salir y se encuentra al lado  
 de Isabel.)  
 ISA. (con emocion.) Dimitri... hace mucho tiempo que  
 queria hablaros...  
 DIM. (inclinándose.) Señora... un honor semejante...  
 ISA. Sentémonos, si os parece.  
 DIM. (se sienta.) (Contratiempo funesto!)  
 GOL. Aqui de mis oidos! (asomando la cabeza.)  
 ISA. (Calla y es preciso que yo hable.) Primeramente  
 necesita Isabel daros gracias por el celo que os ha  
 obligado á esponer la vida en defensa de su causa...  
 DIM. De mi y de mis soldados respondo, señora! (se le-  
 vanta.) (Tal vez asi se marche!..)  
 GOL. (Estoy absorto!)  
 ISA. Sentaos!  
 DIM. (lo hace con ira.) Os aseguro que en el ardor que  
 por vos los inflama, estan todos prontos, esperando la  
 señal de la revolucion. (se levanta.)  
 GOL. (Estoy abismado!)  
 ISA. No tengais prisa... Todo me lo ha dicho Lestocq...  
 GOL. (Que tal? No me ha de quedar un médico en toda  
 la Rusia!)  
 ISA. Dice que puede creerse en su fidelidad, (con inten-  
 cion.) y sobre todo, en la vuestra...  
 DIM. (de pie.) Esta noche podreis conocerlo...  
 ISA. Esta noche! (levantándose.) Mas claro no puede ha-  
 blar!)  
 DIM. Si señora. Los principales gefes, Lestocq, yo y mu-  
 chos mas, iremos esta noche á las doce á los cuarteles  
 de Preovajenski, á arengar á los soldados que ya son  
 nuestros; marcharemos á su frente, y nos apoderare-  
 mos en seguida de la regente, de Munick, y sobre to-  
 do, del tonto de Golofin!..  
 GOL. (Si me habrá nombrado?... No he oido bien...)  
 DIM. (saludando.) Si es esto lo que deseabais saber...  
 ISA. Esperad... no es eso todo...  
 DIM. (Se ha propuesto aburrirme!)  
 ISA. Quisiera saber tambien...  
 DIM. Os lo ruego... hablad pronto...  
 ISA. Dicen, y Lestocq lo asegura, que á todos esos pro-  
 yectos de conspiracion, os habeis negado, no por  
 ambicion, sino por amor, por exceso de ternura.  
 DIM. Ese Lestocq es un indiscreto. Osar hablar asi á  
 vuestra alteza...  
 ISA. (mirándole con ternura.) Es una traicion, lo com-  
 prendo!  
 DIM. (con impaciencia y ardor.) Pues bien! Si sabeis por  
 quién suspira mi corazon, si sabeis por él mis amores  
 y mis proyectos, con qué objeto fingir mas?  
 ISA. Quisiera saber tambien el nombre... (Asi le obligo  
 á nombrarme...)  
 DIM. Os lo diré señora... La que amo, la muger á quien  
 espero aqui... (llaman con violencia en el gabinete que  
 está Lestocq, Isabel y Dimitri asombrados.)  
 ISA. Silencio!.. En ese gabinete!..  
 DIM. (Si será ella?) Huid, señora! Huid de las miradas  
 indiscretas!..  
 ISA. Pero puedo contar...

DIM. Podeis contar con mi eterna fé!.. (la acompaña hasta la puerta del fondo.)  
 GOL. El tonto de Golofin!.. (saliendo meditabundo.) Llamarme á mi tonto!... Cuando tengo un pensamiento ge...)  
 DIM. Por fin me libré... (dirigiéndose al gabinete de la izquierda.)  
 GOL. Oh! (echa á correr á su escondite.)  
 DIM. Eudojia está ahí esperándome. Abriré. (continúan llamando; va á abrir.)  
 GOL. (sale de puntillas del gabinete por la puerta exterior que da al parque.) Yo daré un golpe que suene! Llamarme á mi tonto... (vase.)  
 DIM. No acierto... (abre.) Salid, señora!.. (sale Lestocq.) Lestocq! Qué diablos venis á hacer aquí?  
 LES. (con ira.) Eso es lo que iba yo á deciros.  
 DIM. Desbaratar mi cita!  
 LES. Destruir nuestros proyectos! Denunciarnos! Perdernos!..  
 DIM. Yo! Estais loco?  
 LES. (le enseña el gabinete de enfrente.) Hay para volverse loco! Estaba ahí, y puede tal vez... Marchó! (lleva la mano á su puñal, yendo á abrir la puerta.)  
 DIM. Quién?  
 LES. Golofin, que os escuchaba.  
 DIM. (alegremente.) Si? Qué felicidad que no haya venido su muger! Y yo que estaba tan triste! En fin, si ha partido, buen viage!  
 LES. (con furor.) Ha partido con todos nuestros secretos, los cuales acabais de revelar.  
 DIM. Qué decis?  
 LES. Puesto que se hallaba ahí, ha debido oiros, porque yo que estaba mas lejos, no he perdido una palabra de vuestra conversacion; y si no hubiese llamado á esa puerta, sino os hubiese interrumpido en el momento mas bello, lo hubierais trastornado todo, hubierais declarado á la princesa...  
 DIM. Qué adoro á la condesa de Golofin? En dónde está el mal?  
 LES. El mal? (con ira.)  
 DIM. Ah! en su marido, que nos oia. Teneis razon! Qué quereis! La amo tanto, que pierdo la cabeza...  
 LES. Y la nuestra tambien.  
 DIM. Ordenad... qué debo hacer?  
 LES. (con furor.) Nada! No hagais nada mas! Lo único que quiero es, que no os mezcleis en nada! Seguidme y veremos si hay medio de repararlo todo. (van á salir.)  
 DIM. Doctor, ella es! (mirando al gabinete de Lestocq, queriendo dejar al doctor.)  
 LES. Razon de mas! (llevándose.) (Qué estúpidos son los amantes!) (salen por el foro, en el mismo momento Golofin, Eudojia y Voreff aparecen en la puerta derecha.)

## ESCENA VII.

GOLOFIN, EUDOJIA, VOREFF.

GOL. (señalando con el dedo á Dimitri.) Ves aquel jóven oficial? Que se me dé parte de todas sus obras, palabras y pensamientos. Te lo regalo.  
 VOR. Monseñor, por qué no lo prendemos desde luego? (bajo.)  
 GOL. Porque no es ese el pensamiento general del gobierno! Aguardando á la noche, los atrapamos á todos; y entonces!.. Qué golpe! Marcha! Digo! (Voreff vase.) Llamarme á mi tonto! Al diplomático mas astuto de toda la Rusia!  
 EUD. Qué teneis? Qué aire mas lúgubre... Os absorve

algun pensamiento?

GOL. Si señora! Un pensamiento general, basto, inmenso, estupendo... Continental!... (Llamarme á mi tonto!)

EUD. Puedo saber por qué me impedis que vaya al baile?

GOL. He dicho á muchas personas que estabais mala, y es necesario que lo esteis...

EUD. Pero si me hallo buena!

GOL. No importa! Tomad vuestras medidas para poneros mala.

EUD. Y qué razon teneis?..

GOL. Quiero alejaros del peligro. (á media voz.) Una conspiracion oscurísima y llena de ramificaciones... esta noche... durante el baile... paf... debe estallar!

EUD. Es posible!

GOL. El doctor lanceta y el mequetrefe de Dimitri, y otros muchos á quienes conozco, aunque ignoro quienes son, deben ir esta noche á los cuarteles de Preovajenski para sublevar á los soldados, que ya me eran sospechosos, y que han sido reemplazados por los guardias, gente toda de mi absoluta confianza. (paseándose con mucha importancia.) Y qué plan! Qué plan! A media noche se presentarán para arengar á las tropas, se les deja entrar, la puerta se cierra tras de ellos, y en un cuarto de hora despues...

EUD. Qué?

GOL. Ahorcados por el pescuezo.

EUD. Ah!

GOL. O fusilados... es material al gobierno! Y me llaman tonto esos imbéciles!... Por supuesto que á nadie revelaré este pensamiento general, basto y profundo!..

EUD. (Puesto que sé su pensamiento, yo trataré de evitar...)

## ESCENA VIII.

Dichos, CATALINA.

CAL. Señora, el tocador os espera.

EUD. Es inútil... no voy al baile!

GOL. (en voz baja.) Bien, señora! Sois un robusto puntal á mi pensamiento!

EUD. Ven, Catalina! (Yo le salvaré!) (vanse las dos.)

## ESCENA IX.

GOLOFIN, despues LESTOCQ.

GOL. Ah! Monseñor Lestocq, veremos si vuestra habilidad os libra de los golpes de un tonto como yo! Esta frasecilla es la que me ha levantado en masa! Tonto yo! (se vuelve y ve al doctor.) Hola, querido doctor... iba á buscaros.

LES. Tanto honor... (Sepamos si lo ha oido todo!)

GOL. Si, mi muger está algo indispueta...

LES. Je! je! Calaveradas vuestras...

GOL. Es pecata minuta; pero le impide ir esta noche al baile.

LES. Oh! es cosa grave y corro...

GOL. No, no, mañana podeis verla, si teneis tiempo. (Sóplate esa!)

LES. (paseándose lo mismo que Golofin.) Teudremos el placer de veros en el baile?

GOL. Ciertamente. Creéis, doctor, que la fiesta será magnífica?

LES. (friamente.) Soberbia!

GOL. (volviéndose.) Y esperais divertirnos mucho?

LES. Mucho! Y vos, escelentísimo señor?

GOL. Francamente; pienso divertirme mas que vos....  
 LES. Por supuesto que ese baile entrará en el pensamiento general del gobierno?  
 GOL. Justamente. Es un golpe que queremos dar de magnificencia.  
 LES. (*parándole.*) Pues cuidado con los golpes, que á vuestra edad tienen malas resultas. (Algo sabe!)  
 GOL. (*siguen paseándose.*) Descuidad... Y á menos que sucesos imprevistos...  
 LES. (*fríamente.*) Disparate! Creo que todo saldrá á pedir de boca. (Sabe mas de algo!)  
 GOL. (*cesa de pasear.*) Yo tambien! Decidme, doctor, (*apoyándose en su hombro.*) he observado al jóven de esta mañana, y teneis razon... creo como vos, que está enamorado de mi muger!  
 LES. (*vivamente.*) Yo no he dicho que la señora condesa...  
 GOL. Lo sé, porque he hecho otro descubrimiento..... sospecho que hay una dama... una gran dama...  
 LES. Enamorada del jóven oficial? Lo sabia.  
 GOL. (*riéndose.*) Y no me lo deciais? Mal hecho, doctor! (*en confianza.*) Mañana, mañana hablaremos de esto!  
 LES. (Si no sabrá nada?)  
 GOL. Cuando vayais á ver á mi muger, y al mismo tiempo os exigiré una consulta para mi.  
 LES. (*tomándole la mano.*) Estoy á vuestras órdenes.  
 GOL. En vuestras manos estoy, amiguito. (Quien será el tonto de los dos?)  
 LES. (*le toma el pulso.*) Con que violencia late. (*ap. despues de pulsarle.*) (Lo sabe todo.) (*mira á Golofin atentamente, este vuelve los ojos, el doctor le vuelve á pulsar.*) (Lo sabe todo.) (*alto, con frialdad.*) El pulso está en calma; algo pleno, pero ya os desembarazaremos de todo esto.  
 GOL. Gracias. (Veremos quien sangra á quien.)  
 LES. Ya sabeis... es cuestion de sangre... Hasta la noche, monseñor.  
 GOL. (*saliendo.*) Hasta la noche, doctor. (Que vengan ahora á llamarme tonto!)

ESCENA X.

LESTOCQ, mirando salir á Golofin.

Si, lo sabe todo! Sin conocerlo le ha vendido el pulso. Una cosa me asombra, y es, que no haya ordenado que caiga mi cabeza! Es una falta grave en política!.. Falta que le haré pagar bien cara!.. Es preciso, pues, no ir á los cuarteles, en donde sin duda nos espera ese imbécil. Pero si durante este tiempo nos apoderásemos del consejo de regencia y del jóven emperador, sobre todo!.. Es difícil! Habita en palacio, y las puertas están bien guardadas!.. Un ataque de viva fuerza... Imposible! Penetrar esta noche con engaño ó con destreza... eso seria lo mejor! Pero cómo? Cómo? Ayúdame, pensamiento!.. Discurre, discurre.... (*se pasea agitadamente.*)

ESCENA XI.

LESTOCQ, CATALINA, saliendo del gabinete, derecha.

CAT. No le encuentro, y urge.  
 LES. Es Catalina!  
 CAT. (*sorprendida.*) Ah! señor doctor?  
 LES. A quien buscas?  
 CAT. Al señor Dimitri; tengo que decirle...  
 LES. De parte de quién?  
 CAT. No me lo preguntéis, porque he jurado no hablar.  
 LES. (*con ironia.*) Y cuando juras, cumples tus juramentos?

CAT. Ah! perdonadme!  
 LES. Bien, todo lo sabrá Stroloff, y ten por cierto que te abandonará.  
 CAT. Señor...  
 LES. Corro á decirle...  
 CAT. Ah! no le digais nada...  
 LES. A condicion de que me lo dirás todo.  
 CAT. En nada os concierne.  
 LES. No importa; buscabas á Dimitri?  
 CAT. No por mi.  
 LES. Por quién?  
 CAT. De parte de mi señora.  
 LES. De la condesa Golofin?  
 CAT. Si.  
 LES. (*vivamente.*) Para qué? Con qué motivo? Qué le quiere?  
 CAT. Esperad á que me recuerde bien! He entrado hace poco con la señora en el palacio imperial, en donde habita.  
 LES. En el palacio?..  
 CAT. Si, y en vez de vestirse para el baile, se paseó agitadamente, pronunciando de vez en cuando palabras que no comprendí.  
 LES. Es igual, dímelas.  
 CAT. Ha repetido muchas veces. «Los cuarteles de Preovajenski?»  
 LES. Y despues?  
 CAT. (*imitando á su señora.*) A media noche! A media noche! Cómo evitarlo? Despues se puso á escribir, diciéndome: «Vas á llevar esta carta.»  
 LES. (*vivamente.*) Una carta, dámela.  
 CAT. La rompió, gritando: «No, es comprometerme demasiado; quiero mas, añadió, confiarme á tu fidelidad.» Ya veis, señor doctor...  
 LES. Es faltar á ella revelarme... Al confesor y al médico no se les oculta nada. Vamos... te has encargado de anunciar á Dimitri...  
 CAT. Que la señora tiene un importante servicio que exigirle, del que depende su vida, y que le suplica se encuentre esta noche, á las doce, en la puerta de palacio.

LES. En la puerta grande?  
 CAT. No, en la que dá sobre los márgenes del Neva, y yo debo sola, y en la oscuridad, abrirle tan luego dé tres palmadas; esto es todo lo que me ha dicho...  
 LES. (*con impaciencia.*) Bien! Bien!  
 CAT. Ahora, qué debo hacer?  
 LES. Cumplir con tu mensage cerca de Dimitri, sin hablar á él, ni á tu señora, nada de lo que me has confiado.  
 CAT. Os lo prometo; tanto mas, cuanto que ya habia prometido... porque yo no sé como es esto, pero sin quererlo prometo á todo el mundo.  
 LES. Qué importa, si eres fiel?  
 CAT. Es verdad! Se lo direis así á Stroloff, no es cierto?.. Porque una vez casados...  
 LES. Voto al diablo, parte! No tienes tiempo que perder! (*Catalina sale á escape.*) Ni yo tampoco. Ahora sé como penetrar esta noche en palacio. (*se oye música á lo lejos.*)

ESCENA XII.

LESTOCQ, STROLOFF; saliendo por la primera puerta derecha.

STRO. (*á media voz.*) La regente atraviesa los jardines y vá al baile.  
 LES. (Un baile, lujo, cantos de alegria, y dentro de unas horas... metralla, fuego de fusileria, cadalsos... y si

nosotros sucumbimos, si yo sucumbo, que importa? Pero Isabel, mi pobre soberana! (señalando á Stroloff.) Y ese infeliz, tal vez... Triste cosa es la política.)

STRO. Qué teneis?

LES. Nada, un absurdo! Me divierto pensando cuánto es necesario poner por obra. (yendo al fondo y abriendo la ventana, por la que se ven los jardines iluminados.) Ves, todo respira placer!.. Esa música entonará el de profundis ó el hosanna! Miserable humanidad!

### ESCENA XIII.

Dichos, DIMITRI, entrando por la derecha.

DIM. (Me cita á las doce; precisamente á la hora en que nuestros proyectos..... Qué deberé hacer? El doctor!) (trayéndole del brazo.) Podrias por mi, por un amigo, retardar un cuarto de hora la conspiracion?

LES. (friamente.) Si! Si! No iremos á los cuarteles.

DIM. (con alegría.) Soberbia idea; tengo para esta noche una cita.

LES. Una cita!

DIM. (Infame lengua!) Permis que disponga de vuestra habitacion esta noche antes de las doce?

LES. Para qué?

DIM. Para cambiar de trage y tomar una capa.

LES. Favorable al misterio? Concedido.

DIM. Gracias. (Todo me favorece!)

LES. (bajo á Stroloff, señalándole á Dimitri.) Siguele, y así que entre en mi cuarto....

STRO. Qué?

LES. Enciérrale! Prisionero toda la noche, no perjudicará nuestro proyecto.

STRO. Pero y la cita que tiene?

LES. ¡Irá otro!

STRO. Quién?

LES. Yo.

### ESCENA XIV.

Dichos, GOLOFIN, ISABEL, damas de la corte; CATALINA, caballeros, aparecen en el fondo del jardín, y otros penetran en el pabellon.

GOL. (á Isabel.) Todo está pronto; la Regente espera á V. A.

ISA. Os interesais mucho por esta fiesta, conde?

GOL. Es que, señora, respecto á ella, tiene el gobierno su pensamiento general...

ISA. Dadme el brazo...

GOL. (se lo dá.) Tanto honor...

ISA. Venis, doctor?

LES. Para veros aparecer... (bajo á Stroloff.) Corre y preven á todos!

GOL. (al pasar junto á Dimitri le dice con sorna.) Con que tonto, he?

DIM. (estupefacto.) Qué?

LES. (que se halla al lado de Golofn.) Tonto de la cabeza.

GOL. El?

LES. O vos!

GOL. Je, je, je.

LES. Je, je.

ISA. (le dice en voz baja á un lado.) Doctor, á media noche la conspiracion? Qué debo hacer?

LES. Bailar mucho.

GOL. Vamos, señora.

LES. (A las doce el fuego.)

CAT. (bajo á Dimitri.) A las doce la cita.

ISA. (A las doce muero!)

DIM. (A las doce soy feliz!)

GOL. (A las doce los ahorco á todos.) (cuando cae el telon.)

### FIN DEL ACTO TERCERO.

## ACTO CUARTO.

Una habitacion del palacio. Al fondo grandes ventanas que dan á una plaza pública. Puerta tambien al fondo, y dos laterales en primer término; junto á la derecha del actor, una ventana baja, cerrada; y á su lado otra segunda puerta.

### ESCENA PRIMERA.

EUDOJIA, sola, entrando con precaucion.

Bien pronto serán las doce de la noche, y fiel á la cita, vendrá Dimitri sin que yo pueda verle. Pero al menos, en estos lugares, á donde mi amistad le llama, lejos de los verdugos, retendré sus pasos... Ya que no puedo corresponder á su amor, le salvaré la vida.

### ESCENA II.

EUDOJIA y CATALINA.

CAT. Ya son las doce... y voy á esperarle en donde me ha ofrecido encontrarse.

EUD. Me has comprendido bien?

CAT. Si señora; así que llegue y yo oiga su seña...

EUD. Abrirás la puerta del palacio que dá sobre el Neva, y le llevarás á ese gabinete, en el cual le encerrarás.

CAT. Solo?

EUD. Qué duda tiene?

CAT. Y no le vereis?

EUD. No, yo entro á mi cuarto, del cual no saldré.

CAT. (No lo entiendo! Dar una cita á un amante para encerrarlo solo... mejor seria no molestarle... Estas altas señoras tienen unos caprichos...)

EUD. No te detengas... Y mucha discrecion.

CAT. (ap. saliendo.) Descuidad. (Pobre jóven.)

EUD. Al menos, obligándole á pasar la noche aqui en palacio, no irá á los cuarteles de Preovagenski, que es todo lo que deseo. Oigo pasos; será mi marido.... No, la princesa!..

### ESCENA III.

EUDOJIA, ISABEL, un criado la sigue y permanece en la antesala.

EUD. Vos aquí, cuando os creia en el baile?

ISA. Apenas oi las doce, supe por tu esposo que estabas sola y algo indispueta, y he querido verte antes de retirarme.

EUD. Cuánta bondad!

ISA. Y despues he sabido tantas cosas. (Lestocq acaba de participarme su nuevo plan; un ataque á este palacio... Habla de matar, de destruir, como si se pudieran verificar revoluciones sin hacer daño á nadie.)

EUD. (que durante este aparte ha estado escuchando junto á la puerta derecha, aparece vivamente.) (Me parece que he oido...) Venid, señora, pasemos á mi cuarto!

ISA. No; por el contrario, queria decirtelo á venir conmigo. (Allí al menos estará en seguridad.)

EUD. Dejar estos sitios esta noche? Por qué?

ISA. No podré decirtelo; pero ya sabes que otras veces has sido para mi una compañera; y como en palacio hay tan pocos amigos, justo es velar por los que nos demuestran cariño, para salvarles!

EUD. Salvarles? Hay peligro?  
 ISA. No; no digo... Pero podrian atacar este palacio...  
 EUD. Ah! me haceis temblar!  
 ISA. Yo nada sé!  
 EUD. (Y Dimitri que en este momento...)

ESCENA IV.

Dichos, CATALINA, sale por la puerta izquierda que cierra, y de la cual quita la llave.

CAT. (á Eudojia, sin ver á la princesa.) Acabo de encerrarle; ved la llave.  
 EUD. (bajo.) Cilla!  
 ISA. (adelantándose.) La llave!  
 CAT. (Que torpeza!)  
 ISA. (mirando con sonrisa á las dos.) Por qué os turbais? No puedo yo saber quién es la persona que con tanto misterio queda bajo de llave?..  
 EUD. (turbada.) Lo creerá V. A...  
 ISA. (con risa.) Si es algun amante secreto... de antemano le perdono... y me obligo á ayudarte.. Vamos, habla...  
 CAT. (á Eudojia.) Cuando no hay remedio, lo mejor es hablar francamente.  
 ISA. Eudojia, quién es ese prisionero?  
 CAT. (pasa al lado de Isabel.) Señora, es un jóven militar, á quien hemos hecho viniese en secreto...  
 ISA. (con alegria.) Magnífico!  
 CAT. Por supuesto, con buen fin.  
 ISA. Lo comprendo.  
 EUD. Si señora, queria preservar sus dias de una suerte fatal... pero no le amo, os lo juro; él acaso...  
 CAT. (aunque su señora hace multitud de señas para que calle.) El idolatra á mi señora... Es tan gentil.. V. A. le conoce...  
 ISA. Si! Como se llama?  
 EUD. (á Catalina.) No digas...  
 CAT. Qué importa? V. A. es de confianza, y muy bondadosa.  
 ISA. Es?..  
 CAT. (á media voz.) El capitan Dimitri.  
 ISA. (asombrada y temblando de emocion.) Dimitri! Es Dimitri el que ama á tu señora?  
 CAT. Dimitri.  
 ISA. El que mediante una cita, viene aqui á verla?  
 CAT. Si señora. (señala al gabinete de la izquierda con la llave.) Está alli... yo misma le he conducido.  
 ISA. Ah! Es demasiado... (cogiéndola la llave.)  
 EUD. Señora?...  
 CAT. Por qué esa turbacion?  
 ISA. (Ah! Yo que le amaba tanto!.. Y ese Lestocq venderme... abusar asi... burlarse...) Oh! Todos perecerán!  
 EUD. (Si ha de perecer uno de los dos, que no sea Dimitri, que sea yo.)  
 ISA. (escribe.) Golofin lo sabrá todo!  
 EUD. Cielos!  
 ISA. Si, su muerte asegura mi venganza... Pero tú no temas nada, no es de ti de quien quiero vengarme. (llama al criado.) Stroloff, toma! (le entrega lo que acaba de escribir.) Al conde Golofin!  
 EUD. Señora!  
 ISA. Salid las dos. (con imperio, salen las dos.)

ESCENA V.

ISABEL.

Seré vengada? Y es lo que queria! Ahora, instruido Golofin de todos los proyectos que se traman en mi

nombre, castigará con la muerte á Lestocq, y con respecto á Dimitri... yo misma me encargo de castigarle. (señala á la puerta de la izquierda.) Ahí está!... Quiero ver al pérfido; quiero gozar en su turbacion. Mi mano tiembla, y apenas puedo dar vuelta á esta llave! (abre la puerta.) Salid, capitan; salid, Dimitri.

ESCENA VI.

ISABEL, y LESTOCQ, envuelto en una gran capa.

ISA. Dadme cuenta de las traiciones con que Lestocq y vos me habeis ofendido.  
 LES. Yo ofenderos! (sé desemboza.)  
 ISA. Ah! Lestocq!  
 LES. Ofenderos yo, que os amo, porque os sirvo, y porque me consagro á vos? Si estos son los crímenes de que vos me acusais, tengo, gracias al cielo, muchos cómplices!  
 ISA. Os acuso de haber burlado mi confianza, y los sentimientos que me eran mas queridos; de haberme dicho que Dimitri me amaba.  
 LES. Y lo sostengo...  
 ISA. Y seguís engañándome! Sabeis tambien como yo que ama á Eudojia, y que es correspondido.  
 LES. (Gran Dios!)  
 ISA. Que esta misma noche ha recibido una cita, y que ahora poco he encontrado aqui á Eudojia, que inquieta y temblorosa, me lo ha confiado todo! Ah! No contabais con semejante confesion, y confundido ya, no sabeis que responder..  
 LES. Os equivocais completamente.  
 ISA. Sereis tan osado que sostengais que ella no esperaba aqui á Dimitri?  
 LES. Si señora! En todo caso ella hubiera esperado mucho tiempo, porque Dimitri estaba decidido á no venir.  
 ISA. Qué decis?  
 LES. Que es amado de la condesa... es verdad... pero qué culpa tiene él? Tódo el mundo le ama, y no puede evitarlo; pero todos los sentimientos que inspira, no está obligado á corresponderlos. Si, señora, si, os lo repito, es á vos sola á quien ama, y lo prueba en este momento con las armas en la mano, combatiendo por vos!..  
 ISA. Será cierto?  
 LES. Está al frente de los conjurados, esponiendo su vida por defender á la que le acusa, á la que duda de su amor.  
 ISA. No, ya no dudo; yo soy la desgraciada, yo soy la culpable; yo soy quien le ha vendido, quien os ha vendido á todos!  
 LES. Esplicaos!  
 ISA. No dando oidos mas que á mi cólera y á mis celos, y creyéndome burlada, para dar rienda á mi venganza, acabo de escribir y de revelárselo todo á Golofin.  
 LES. Maldicion!  
 ISA. Le he recomendado tambien que aleje al príncipe Ivan de este palacio.  
 LES. Verlo todo desmoronarse en el momento del triunfo! Pisotear una corona, y todo por un amor insensato!  
 ISA. Lestocq, perdóname; un deplorable error...  
 LES. Si, luego con esa frase quedan á cubierto; pero los males que han causado están permanentes... Qué ejemplo, si se quisiera aprovechar!  
 ISA. Lestocq...  
 LES. (con frialdad.) Qué quereis, señora? Todo ha concluido! Todo está perdido; es preciso saber morir, y trataré de hacerlo lo menos mal posible! Oh!..

Para qué abandoné mi país? Para qué? Para qué?  
(*pausa.*) Para hacer fortuna ó morir!.. De qué me  
quejo? He tocado al fin!

ISA. Qué no pudiera morir para reparar mi falta!

LES. Sentis lo que decis?

ISA. Por salvar los días de Dimitri, los vuestros, los de  
vuestros amigos, daría los míos.

LES. Bien, esta es la primera vez que habláis como em-  
peratriz! Pues bien, Isabel, es preciso...

ISA. Es preciso morir!

LES. Es preciso reinar. Corred á refugiaros en medio  
del regimiento de Novogorod; no teneis otro asilo en  
este momento, y Dios sabe el efecto que producirá en  
ellos; una muger jóven y bella, la hija de Pedro el  
Grande, que va á pedirles la corona... En fin, que re-  
sistan, que mantengan, que entretengan la revolu-  
cion... es todo lo que exijo... yo entre tanto...

ISA. Qué vais á intentar?

LES. Una resolucion última y desesperada. Puesto que  
mi cabeza está libre, es preciso que vengan á tomar-  
la; porque yo no he de ir á llevársela; y la defende-  
ré el mas tiempo posible. Venid, señora, os dejaré á  
las puertas de palacio. No os volveremos á ver sino en  
el trono, ó como os decia ayer noche.

ISA. Callad, vamos! Pero Lestocq, suceda lo que el cielo  
ordene, perdonadme. (*se enjuga las lágrimas.*)

LES. Vamos, no se trata ahora de enternecerse! (*vanse  
por el fondo.*)

#### ESCENA XII.

GOLOFIN, que entra por el fondo con un billete en la  
mano, despues de un momento de silencio.

He descubierto el pensamiento general de los conspi-  
radores! Qué penetracion la mia! Todo me lo dicen  
en este papel. Me han asegurado que Lestocq se ha-  
lla en estas habitaciones... y es el primero á quien de-  
seo ahorcar... Reflexiona, Golofin, que aun cuando  
este plan está descubierto, necesitas probar que nada  
tienes de tonto... Me encerraré un instante en el san-  
tuario de mis ideas! (*reflexiona.*)

#### ESCENA VIII.

GOLOFIN, EUDOJA, que entra de puntillas por la puer-  
ta de la derecha.

EUD. (Quisiera asegurarme de que está encerrado!)

GOL. Soberbio!

EUD. (*vé á su marido por la puerta de la derecha.*) Mi  
marido! Dónde me ocultará?... Aquí.

#### ESCENA IX.

DIMITRI, GOLOFIN, LESTOCQ, fondo.

GOL. Lo primero asegurar al capitan, al que me llamó  
tonto.

DIM. Infame Lestocq! Hacerme faltar á la cita! Será  
este? Señor Lestocq?

GOL. Dimitri!

DIM. El marido! Quiero matar al doctor, decidme dón-  
de está?

GOL. (Oh! Qué idea!) Allí!

DIM. Vuelvo. (*vase puerta d. derecha.*)

GOL. (*corre á echar la llave, y se retira estallando una  
carcajada.*) Ja, ja, ja! Le encerré! Si lo que se me  
pone á mi aquí, no se le pone á nadie! Con la llave  
en mi bolsillo estoy seguro! Otro golpe tan estupen-  
do, y soy la admiracion de Europa! A reunir el con-  
sejo en el cuarto de la rejente! (*vase izquierda.*)

LES. (*que ha aparecido al fondo al final, y se ha dete-  
nido embozado; corre á la puerta por donde entró  
Golofin y echa la llave.*) Ahora decreta lo que quie-  
ras. Ah! (*golpean las ventanas del fondo.*) Stroloff y  
sus amigos... (*abre la ventana del fondo.*)

#### ESCENA X.

LESTOCQ, STROLOFF, conjurados.

STRO. Ya estamos prontos!

LES. Sabed que se nos ha denunciado.

STRO. Cielos!

LES. Perdidos ya, conozco un medio desesperado que  
podria salvarnos.

STRO. Ordenad!

LES. A Golofin le tengo preso, pero lo mas que urge es  
atender á la rejente, que de vuelta del baile, ha pe-  
netrado sin duda en esas habitaciones.

STRO. Y qué hacemos?

LES. La encontrareis tal vez en consejo con Golofin; á  
vuestro aspecto se asombrarán, pero de grado ó por  
fuerza, es preciso que firme la orden de prender  
á los ministros, cuyo decreto refrendará el mismo  
Golofin. Yo con esa orden, me pondré al frente del  
ejército, al cual ofreceré grados y condecoraciones,  
y me seguirá indudablemente... mi bandera será Isa-  
bel, pero es indispensable esa firma...

STRO. Y si dan gritos, y corren en su ayuda?

LES. Nadie llegará sino pisando mi cadáver, porque me  
quedo aquí defendiendo la entrada. No os detengais.  
(*abre la puerta izquierda, por la que desaparece  
Stroloff. Lestocq permanece de pie delante de la puer-  
ta con dos pistolas. Oye golpes en la puerta primera  
de la derecha.*)

#### ESCENA XI.

LESTOCQ, despues DIMITRI, últimamente STROLOFF.

LES. (Qué ruido podrá ser ese?)

DIM. (*en la ventana.*) Encerrarme otra vez!

LES. Quién sube por esa ventana? Quién vá?

DIM. (*sale.*) El doctor!

LES. (Dimitri! Quién diablos lo ha soltado?)

DIM. Me dareis razon de estas dos burlas?

LES. Dos?

DIM. Una vuestra, y otra de ese imbécil de Golofin!

LES. De la primera acaso, pero la segunda...

DIM. Tal vez por consejo vuestro me ha encerrado con  
su muger.

LES. Pobre conde!

DIM. Desgraciadamente, y á favor de la oscuridad, ella,  
que conoce estos corredores, desapareció por una  
puerta, que cerró tras si para evitar que la siguiese.  
(Como explicar esa conducta! Me cita, y luego...)

LES. No ha sido poca fortuna!

DIM. Pero con qué objeto me habeis hecho faltar á la  
cita? Con qué objeto me hicisteis encerrar en vues-  
tro cuarto, de donde no hubiera salido, sin la ropa  
de vuestra cama, que me ha servido para deslizarme  
á la calle? Algun designio tendriais, porque vos no  
haceis nada sin reflexionar.

LES. Esa es la diferencia que hay entre nosotros.

DIM. Ahora vais á acompañarme al cuarto de la con-  
desa.

LES. Al diablo vuestros amores! Desde esta mañana  
me proporcionan mas disgustos que todo el consejo  
de regencia.

DIM. Os digo que me acompañareis!

LES. No. (*mirando á la puerta derecha.*)

DIM. Pues os batireis conmigo.

LES. Eso es bueno para vos, que no arriesgais mas que vuestra cabeza... que no arriesgais nada.

DIM. Sois un cobarde!

LES. Todo lo que querais.

DIM. Un infame!

LES. Como gustéis. *(le coje la mano.)* Pero no hagais ruido... *(mostrándole las pistolas.)* ¿ú os mato.

DIM. Es esa vuestra respuesta?

LES. Por ahora... Despues veré si mereceis otra. *(Stroloff sale de la derecha, cuya puerta vuelve á cerrar con llave. Suena un grito y corre al encuentro.)*

Ah! Esperadme! *(á Stroloff.)* Habla.

STRO. La órden firmada sin resistencia, porque la regente y Golofin temblaban horrorosamente.

LES. *(la coje.)* Bien. Encerrados ahí, no podrán salir.

STRO. He dejado vigilándolos á mis cuatro compañeros. Quereis que yo tambien?...

LES. No. Te reservo para otros peligros.

DIM. No acabais, doctor? *(impaciente.)*

LES. *(á Dimitri.)* Al momento. *(á Stroloff.)* Parte! Ya vienen! Gracias al cielo!

ESCENA XII.

*Dichos, VOREF y soldados que aparecen por la puerta del fondo.*

LES. Qué quereis?

VOR. Estamos de servicio. Pero con qué derecho nos preguntais?...

LES. Con el que acaba de confiarme la regente, S. A. I. Ana de Curlandia, cuya firma conoceis. *(la enseña.)* Está además refrendado por el presidente Golofin!

DIM. *(Traidor! Conspiraba por Isabel, y se pasa á sus enemigos!)*

VOR. Estamos á vuestras órdenes, escelencia!

DIM. Apoderaos de ese traidor.

LES. Aseguraos de ese loco, hasta nueva órden.

DIM. Yo!

LES. *(Es el único medio de que marche la conspiracion.)*

VOR. La espada, capitan.

DIM. Tomadla. La sangre fria de ese traidor, me espanta!

LES. Y vuestra cólera me haria reir, si tuviese tiempo. *(Vamos á reunirnos con los amigos.) (vase.)*

ESCENA XIII.

*Dichos, menos STROLOFF, LESTOCQ, luego EUDOJIA.*

VOR. Seguidnos!

DIM. Vamos! *(vá á salir.)*

EUD. *(sale por la puerta de la derecha.)* *(Cómo logrará escaparse? Ah!)*

DIM. Eudojia!

EUD. A dónde le llevais?

DIM. A la muerte. Pero nada me importa! Os he visto y soy feliz.

EUD. Por piedad...

VOR. La órden es terminante.

DIM. Adios, Eudojia. *(al desaparecer se siente ruido en la plaza pública.)*

EUD. Escuchad!

DIM. Ruido de armas!

VOR. Están luchando las tropas!

GRITOS. Muerte á Golofin, abajo el consejo!

EUD. Amenazan los dias de mi esposo, corro en su busca. *(vase fondo.)*

DIM. Dejadme morir á su lado.

VOR. No salgais, capitan! Las olas turbulentas del pue-

blo, han derribado las puertas de palacio, y los gritos de victoria llegan hasta aqui.

*(A este momento el pueblo se precipita en la escena, mezclado con los soldados. La ventana del fondo se abre y se vé á la luz de mil antorchas una de las plazas principales de San Petersburgo.)*

PUEBLO. Viva la emperatriz Isabel! *(aparece la emperatriz Isabel apoyada en el brazo de Lestocq y la rodean los conjurados.)*

DIM. Qué veo! Isabel!

LES. Isabel, á quien el pueblo corona, y que vé á sus contrarios vencidos.

ISA. El perdon es la mas dulce prerogativa de la corona... Clemencia para todos, y para Golofin tambien!

LES. Puesto que lo ordenais... Salid. *(vá á la puerta izquierda y la abre.)*

ESCENA XIV.

*ISABEL, LESTOCQ, DIMITRI, GOLOFIN, VOREFF, STROLOFF, pueblo, soldados, conspiradores.*

GOL. *(sale despeluznado y furioso.)* Protesto! El pensamiento general...

LES. Del gobierno es ya otro! Mirad.

GOL. *(abrazando á Lestocq y con la mayor estrañeza.)* Cielos! Siempre he dicho que erais un hombre grande.

LES. Si, eh?

GOL. Este fue el pensamiento general del... digo, no... mio! *(gritando.)* Viva el nuevo gobierno!.. *(se confunde entre todos saludando con mil extremos.)* Ya me volverán á llamar.

ISA. Capitan, qué me pedis por vuestro celo?

DIM. Si algun dia es libre la muger á quien amo... *(bajo.)* hablad en favor mio á la condesa Eudojia.

ISA. *(desfalleciéndose y apoyándose en el brazo de Lestocq.)* Ah! Me habeis engañado!

LES. *(le dice con mirada dolorosa.)* Si, para que subais al trono!... *(señala á los soldados que la presentan armas.)*

ISA. Vamos, en vos me abandono!

LES. Oid un consejo ahora.

Nunca divorcies, señora, á vuestro pueblo del trono; pues por mas que desespere, la esperiencia nos prescribe, que el pueblo sin trono, vive, y el trono sin pueblo... muere.

*(Marcha real; repique lejano de campanas. El pueblo saluda con los sombreros y pañuelos, y los soldados presentan las armas y agitan sus banderas.)*

FIN.

Madrid, 1855.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

...han derribado las puertas de palacio y los gri-  
tes de victoria llegan hasta aquí.  
(A este momento el pueblo se precipita en la escena,  
mezclado con los soldados. La ventana del fondo se abre  
y se ve a la luz de mil antorchas una de las plazas princi-  
pales de San Petersburgo.)  
Pueblo. Viva la emperatriz Isabel! ¡Viva la empe-  
ratrix Isabel! ¡Viva la emperatriz Isabel! ¡Viva la empe-  
ratrix Isabel! ¡Viva la emperatriz Isabel!

ESCENA XIV

Isabel. El pueblo está más silencioso que la coro-  
na. ¡Oh!  
Isabel. ¿Qué veis? ¿Qué veis? ¿Qué veis? ¿Qué veis?  
Pueblo. ¡Viva la emperatriz Isabel! ¡Viva la emperatriz Isabel!  
Isabel. ¿Qué veis? ¿Qué veis? ¿Qué veis? ¿Qué veis?  
Pueblo. ¡Viva la emperatriz Isabel! ¡Viva la emperatriz Isabel!

FIN

...senten las armas y agitan sus banderas.  
(Marcha real, repique lejano de campanas. El pueblo  
y el trono sin pueblo... ¡Viva la emperatriz Isabel!  
que el pueblo sin trono, vive  
la espartilcha nos prescriba  
pues por más que desparece  
a vuestro pueblo del trono.  
Nunca divorces, señora  
Isabel. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

...Pues os habéis conmovido...  
Isabel. ¿Qué veis? ¿Qué veis? ¿Qué veis? ¿Qué veis?  
Pueblo. ¡Viva la emperatriz Isabel! ¡Viva la emperatriz Isabel!

ESCENA XV

Isabel. ¿Qué veis? ¿Qué veis? ¿Qué veis? ¿Qué veis?  
Pueblo. ¡Viva la emperatriz Isabel! ¡Viva la emperatriz Isabel!

ESCENA XVI

Isabel. ¿Qué veis? ¿Qué veis? ¿Qué veis? ¿Qué veis?  
Pueblo. ¡Viva la emperatriz Isabel! ¡Viva la emperatriz Isabel!

Los cabezudos ó dos siglos después, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
-Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malta, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3 4	Un día de libertad, t. 3.	7 4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	-Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
-Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatia, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	3 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 3
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4	2 9	Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	-Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	5 7	-Penitentes blancos, t. 2.	5 5	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 13	Paraguas y sombrillas, o. 1.	3 12	Un tío como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2 9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madona, t. 4 y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Calderona, o. 5.	3 8	La pupila y la péndola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los banáidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un viaje á América, t. 3.	2 8
-Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
-Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 1	4 7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2 3	Una estocada, t. 2.	2 6
-Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 1.	2 3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	2 2	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p.	5 15	-Perla sevillana, o. 1.	3 3	Por quinientos florines, t. 1.	3 4	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
Mágia.	5 15	-Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Los celos, t. 3.	3 5	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 3
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 3.	3 4	Un mal padre, t. 3.	4 4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Por casarse! t. 1.	2 3	Un rival, t. 1.	1 4
-Casa en rifa, t. 1.	2 3	-Quinta en venta, o. 3.	1 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 3	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
-Doble caza, t. 1.	2 6	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Una intriga de modistas, t. 1.	8
Los dos Fóscais, o. 3.	1 11	Lo que está de Dios, t. 3.	5 4	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	La Reina Sibila, o. 3.	5 6	Pecado y penitencia, t. 5.	3 4	Un imposible de amor, o. 3.	3 3
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 3	-Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	2 8	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
-Dos cerrajeros, t. 3.	2 22	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo! t. 4.	1 5	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
Los dos ladrones, t. 1.	1 5	Los reyes magos, o. 1.	2 9	Quién verá el último? t. 1.	1 1	Una Peina y su favorito, t. 5.	3 16
-Dos rivales, o. 3.	2 9	La Rama de encina, t. 5.	3 8	Querer como no es costumbre, o. 4.	5 5	Un rapto, t. 3.	1 11
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 3	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Una encomienda, o. 2.	2 5
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	-Selva del diablo, t. 4.	1 15	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una romántica, o. 1.	3 3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 3	-Serenata, t. 1.	3 5	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
-Dos maridos, t. 1.	3 3	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	5 4	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 u. y p.	5 6	Un enlace desigual, o. 3.	4 5
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	-Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 2	Una dicha miqueal, o. 1.	1 4
Los dos condes, o. 3.	2 6	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Ricardo el negociante, t. 3.	1 9	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	-Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	4 8	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	4 5	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	La taza rota, t. 1.	1 14	Rita la española, t. 4.	1 3	Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2 4
Los falsificadores, t. 3.	3 8	-Tercera dama-duende, t. 3.	2 5	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2 10	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2 4
La feria de Ronda, o. 4	2 8	-Toca azul, t. 1.	3 7	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Un Poeta, t. 1.	2 3
-Felicidad en la locura, t. 1	1 5	Los Trabucaires, o. 5.	6 15	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
-Favorita, t. 4.	5 10	-Ultimos amores, t. 2.	3 2	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Una deuda sagrada, t. 1.	1 4
-Fineza en el querer, o. 3.	1 3	La Vida por partida doble, t. 1.	5 3	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 3	Una preocupación, o. 4.	3 6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	-Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 8
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Ser amada por si misma, t. 1.	1 3	Un tío en las Californias, t. 1.	2 5
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	-Viva y la difunta, t. 1.	1 3	Sitiar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	3 4	Una tarde en Ocaña ó el rescate por fuerza, t. 3.	2 6
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Un cambio de parentesco, o. 1.	5 2
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 4
-Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Muerto civilmente, t. 1.	2 10	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	4 7	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
-Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	3 13	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	4 10	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
-Hija de mi tío, t. 2.	5 2	Mi vida por su dicha, t. 3.	3 5	Trapisondas por bondad, t. 1.	3 7	Una cadena, t. 5.	2 8
-Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3 5	Todos son raptos, zarz. o. 1.	2 11	Una Noche deliciosa, t. 1.	2
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	3 8	Tia y sobrina, o. 1.	2 6	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Mateo el veterano, o. 2.	4 12	Ya no me caso, o. 1.	1 5		
La hija del regente, t. 5.	3 13	Marco Tempesta, t. 3.	2 7				
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 5				
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Margarita de York, t. 3.	2 11				
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Maria Remont, t. 3.	3 11				
Los hijos del tío Tronera, o. 1.	3 3	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4 7				
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 13	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	3 4				
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Monge Seglar, o. 5.	4 10				
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Miguel Angel, t. 3.	3 7				
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Megani, t. 2.	2 11				
-Herencia de un caliente, t. 2.	1 4	Maria Calderon, o. 4.	2 8				
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Mariana la vivandera, t. 3.	3 9				
La ilusion ministerial, o. 3.	5 9	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5 15				
-Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7				
-Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2 3	Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1 12				
-Jorobada, t. 1.	1 5	Maruja, t. 1.	2 4				
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Ni ella es ella ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.	4 4				
-Limosna y el perdon, o. 1.	2 6	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 5				
-Loca, t. 4.	5 4	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemouse, t. 5.	3 7				
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8				
-Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Noche y día de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11				
-Modista alferez, t. 2.	3 6						
-Mano de Dios, o. 3.	2 7						
-Moza de meson, o. 3.	5 12						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	5 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

